

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Desarrollo, Ambiente y Territorio

Convocatoria 2020 - 2022

Tesis para obtener el título de Maestría en Economía del Desarrollo

Relación entre la calidad de la gobernanza y la desigualdad de ingresos en América Latina
entre 1996-2019

María Gabriela Peñaherrera Plúa

Asesor: Fernando Martín Mayoral

Lectores: Sebastián Londoño Espinosa y Lourdes Cumandá Montesdeoca Espín

Quito, julio de 2023

Dedicatoria

A mi familia por su apoyo incondicional.

Índice de contenidos

Resumen.....	7
Agradecimientos	8
Introducción	9
Capítulo 1. Marco Teórico	13
1.1 Concepto e importancia de la desigualdad de ingresos.....	13
1.2 Determinantes de la desigualdad de ingresos	14
1.3 Concepto e importancia de la calidad de la gobernanza	17
1.4 Relación entre la calidad de gobernanza y la desigualdad de ingresos.....	18
1.4.1 Corrupción y desigualdad de ingresos.....	19
1.4.2 Democracia y desigualdad de ingresos	20
1.4.3 Indicadores de calidad de gobernanza y desigualdad de ingresos	20
1.5 Causalidad bidireccional entre la desigualdad de ingresos y la calidad de la gobernanza	25
1.6 Relación entre el crecimiento económico, la desigualdad de ingresos y la calidad de la gobernanza.....	26
Capítulo 2. Marco Metodológico.....	29
2.1 Revisión empírica	29
2.2 Estrategia Metodológica.....	31
2.3 Análisis de las variables	37
Capítulo 3. Estado del arte.....	41
3.1 Desigualdad de ingresos en América Latina	41
3.2 Resultados empíricos	44
3.2.1 Relación lineal entre la desigualdad de ingresos y la calidad de la gobernanza..	44
3.2.2 Relación no monótona entre la desigualdad de ingresos y la calidad de la gobernanza	51
Conclusiones	55

Referencias.....	57
Anexos.....	70

Lista de ilustraciones

Tablas

Tabla 1.1. Descripción de las dimensiones de los Indicadores de Buena Gobernanza del Banco Mundial.....	21
Tabla 2.1. Estadísticas descriptivas de las variables utilizadas.....	38
Tabla 3.1. Modelo de panel de datos agrupados y efectos fijos.....	44
Tabla 3.2. Modelo de GMM en diferencias y en sistema.....	46
Tabla 3.3. Panel dinámico de umbral	52

Gráficos

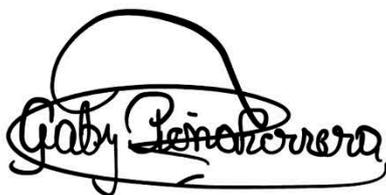
Gráfico 3.1. Evolución de la calidad democrática en América Latina y países de ingresos altos de la OCDE, 1996-2019	49
Gráfico 3.2. Evolución de la calidad técnica en América Latina y países de ingresos altos de la OCDE, 1996-2019.....	50

Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis

Yo, María Gabriela Peñaherrera Plúa, autora de la tesis titulada “Relación entre la calidad de la gobernanza y la desigualdad de ingresos en América Latina entre 1996-2019”, declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de maestría, concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, julio de 2023.

A handwritten signature in black ink, reading "Gaby Peñaherrera". The signature is written in a cursive style with a large loop at the top.

Firma

María Gabriela Peñaherrera Plúa

Resumen

El presente estudio tiene como objetivo determinar la relación de la calidad de la gobernanza y la desigualdad de ingresos en América Latina en el periodo de 1996 al 2019. Para ello se toma como fuentes de datos el Índice de Gini de la Base de Datos Estandarizada de la Desigualdad de Ingresos en el Mundo (SWIID siglas en inglés) y los seis indicadores de la Buena Gobernanza del Banco Mundial. Los indicadores se clasifican en dos categorías para tener una comprensión más intuitiva y sencilla de los mismos: calidad democrática y calidad técnica. La primera se relaciona con la situación política del país; mientras que la segunda categoría con la honestidad y eficiencia institucional. La metodología aplicada parte de un modelo lineal utilizando el Método de Momentos Generalizados de sistema (*System GMM* siglas en inglés) para posteriormente aplicar un modelo dinámico de umbral (*Dynamic Panel Threshold Model* en inglés). La literatura encuentra que el efecto de las diferentes dimensiones de la gobernanza sobre la desigualdad de ingresos está ligado con el nivel de desarrollo de un país, lo que ha llevado a algunos autores a sugerir la existencia de no linealidades entre ambas variables. De tal manera que en países con economías avanzadas, una buena gobernanza de las instituciones contribuye a la reducción de la desigualdad, mientras que en países con economías en desarrollo aumenta la desigualdad. Esto concuerda con los resultados encontrados en este estudio. Al analizar la relación lineal de las variables en América Latina, la calidad democrática y técnica tienen un efecto positivo sobre la desigualdad de ingresos. Sin embargo, al utilizar un modelo de umbral se encuentra que la relación entre las variables efectivamente es cuadrática, pero no significativa.

Palabras clave: *desigualdad de ingresos, calidad de la gobernanza, calidad democrática, calidad técnica, método generalizado de momentos, modelo dinámico de umbral*

Agradecimientos

A mi esposo y padres, por su apoyo y cariño incondicional; así como a cada uno de los profesores quienes a través de su experiencia compartieron conocimiento conmigo a lo largo de este proceso. Agradezco especialmente a mi tutor Fernando Martin por su invaluable enseñanza y a Juan Carlos Zabala por su valiosa ayuda.

Introducción

Desde 1980, la desigualdad en la distribución de la renta y la riqueza muestra una tendencia creciente en casi todas las regiones del mundo (Alvaredo, et al. 2017, Kyriacou 2020), siendo América Latina considerada como una de las más desiguales (de Ferranti, et al. 2005, Busso y Messina 2020). La segmentación de la población en esta región es aún más visible en la dimensión no monetaria. El género y la etnicidad son determinantes del acceso a la educación, la salud, la justicia y a los mercados laborales (Paes de Barros, et al. 2009, Saavedra 2013, Gasparini, Cicowiez y Escudero 2012, Banco Mundial 2016). Las desigualdades incluso comienzan antes del nacimiento, debido al limitado acceso de las madres a cuidados prenatales, y se profundizan durante la infancia y la adolescencia (Busso y Messina 2020). Es decir, la desigualdad tiene múltiples dimensiones que van más allá de ser preocupaciones únicamente económicas (Atkinson y Brandolini 2008, Sen 2016, Barker 2018).

Sin embargo, desde un punto de vista económico, entender las causas que generan la desigualdad de ingresos es de gran interés no solo para la academia sino también para los hacedores de política pública y para la sociedad en general, ya que restringe las posibilidades de crecimiento económico de los países al coartar las oportunidades económicas para las clases baja y media, lo que fomenta la concentración de ingresos en el segmento más rico de la población (Gasparini, Cicowiez y Escudero 2012, Blanchard y Rodrik 2021). Además, socava el desarrollo social y económico a largo plazo, conduce a la polarización política, afecta negativamente a la reducción de la pobreza y destruye el sentido de pertenencia a una sociedad (Rodrik 1999, Berg y Ostry 2011, Busso y Messina 2020, Naciones Unidas 2020, FMI 2021).

En la reducción de las brechas de ingresos, los gobiernos juegan un papel fundamental a través de la aplicación de políticas sociales enfocadas a los grupos más vulnerables, financiadas la mayoría de las veces con regímenes fiscales más progresivos. Pero además es necesario que existan instituciones sólidas que garanticen un mejor acceso a servicios básicos como salud y educación de calidad (Blanchard y Rodrik 2021). Por lo tanto, la actuación del gobierno para reducir las desigualdades es clave al gestionar los recursos económicos y sociales de un país; a esto se le conoce como gobernanza (Banco Mundial 1992, Shafique y Haq 2006, Rodrik 2008, Zhuang, de Dios y Lagman-Martin 2010, Huang y Ho 2018, Blanchard y Rodrik 2021). No obstante, la gobernanza va más allá del poder Estatal y se puede entender como el proceso mediante el cual los grupos del gobierno y la sociedad en general interactúan para diseñar y aplicar políticas (Banco Mundial 2017).

El análisis del vínculo entre la gobernanza y la desigualdad ha sido objeto de un creciente interés en los últimos años. La mayoría de los estudios empíricos estudian la relación lineal entre las variables desde tres perspectivas. La primera, busca analizar cómo la corrupción se vincula con la desigualdad de ingresos (Johnston 1986, Tanzi 1998, Gupta, Davoodi y Alonso-Terme 2002, Alesina y Angeletos 2005, Dincer y Gunalp 2008, Andres y Ramlogan-Dobson 2011, Batabyal y Chowdhury 2015, Sulma y Kpienbaareh 2018). La segunda, se enfoca en la relación de la democracia con la desigualdad (Meltzer y Richard 1981, Rodrik 1999, Fleming y Micklewright 2000, Gradstein, Milanovic y Ying 2001, Acemoglu y Johnson 2005, Coccia 2019). Y el tercer enfoque, tiene que ver con los diferentes indicadores que reflejan la calidad de la gobernanza y su relación con la desigualdad (Shafique y Haq 2006, Perera y Lee 2013, Iqbal y Mehar 2015, Oueslati y Labidi 2015, Chong y Calderon 2000, Li, Xu y Zou 2000, Kunawotor, Bokpin y Barnor 2020, Asamoah 202).

Respecto a este tercer enfoque, uno de los indicadores de calidad de la gobernanza más utilizados son los *Indicadores Mundiales de Buen Gobierno* (WGI por sus siglas en inglés), publicados por primera vez en 1996 por el Banco Mundial. Estos indicadores fueron actualizados cada dos años entre 1996 y 2002, y anualmente a partir de entonces. Esta base de datos abarca más de 200 países durante el periodo 1996-2019 y consta de seis dimensiones clave de la gobernanza: (i) voz y rendición de cuentas, (ii) estabilidad política y ausencia de violencia, (iii) calidad regulatoria, (iv) efectividad gubernamental, (v) control de la corrupción y (vi) estado de derecho (Kaufmann, Kraay y Mastruzzi 2010). A su vez, Helliwell y Huang (2008) reclasifican estas seis dimensiones para definir la calidad de la gobernanza desde dos perspectivas: a) calidad democrática y b) calidad técnica. La *calidad democrática* es el promedio de las dimensiones i) y ii) relacionadas con la situación política de un país. Por su parte, la *calidad técnica* es el promedio de las cuatro dimensiones restantes. Estos autores han analizado el efecto de la calidad de gobernanza bajo este enfoque. Sin embargo, para el caso de América Latina no se han encontrado análisis detallados al respecto.

Por otro lado, los resultados de los diferentes estudios sugieren una causalidad bidireccional entre la desigualdad y la gobernanza (Chong y Gradstein, 2007; Zhuang, de Dios y Langman-Martin 2010, Dwiputri, Arsyad y Pradiptyo 2018). Además, la literatura encuentra que la relación entre estas variables puede variar con el nivel de crecimiento económico de un país, medido a partir del PIB per cápita, lo que ha llevado a algunos autores a sugerir la existencia de no linealidades entre ambas variables (Bourguignon y Verdier (2000), Acemoglu y Robinson (2000), Chong y Calderon (2000), Chong (2004), Policardo y Sánchez (2020), Li,

Xu y Zou (2020) y Asamoah (2021)), buscando encontrar una curva con forma funcional cuadrática como la propuesta por Kuznets (1955).

Con estos antecedentes, el presente trabajo tiene dos objetivos: i) estimar cómo la calidad democrática y técnica de la gobernanza afectan a la desigualdad de ingresos y ii) analizar si existe un umbral de calidad democrática y técnica de la gobernanza en la desigualdad de ingresos para 19 países de América Latina¹, durante el período 1996-2019². Para ello se toma como fuentes de datos el índice de Gini de la Base de Datos Estandarizada de la Desigualdad de Ingresos en el Mundo (*Standardized World Income Inequality Database* o SWIID) y los Indicadores Mundiales de Buen Gobierno (*World Governance Indicators* o WGI), publicados por Banco Mundial, para desigualdad y gobernanza respectivamente.

La metodología aplicada parte de un modelo lineal que se estimará utilizando el método de momentos generalizados de sistema (*System GMM* en inglés), con el objetivo de analizar la relación de la calidad democrática y calidad técnica en la desigualdad, controlando los problemas de endogeneidad generados por la presencia de una causalidad bidireccional en ambas variables (Chong y Calderon 2000, Shafique y Haq 2006, Chong y Gradstein 2007, Kunawotor, Bokpin y Barnor 2020, Asamoah 2021). A continuación, se aplica un modelo dinámico de umbral (*Dynamic Panel Threshold Model* en inglés), para investigar la existencia de un umbral de calidad democrática y calidad técnica de la gobernanza en la desigualdad de ingresos relacionado con el grado de desarrollo de un país.

El resto de la tesis está estructurado de la siguiente forma. El primer capítulo aborda el concepto de desigualdad de ingresos y calidad de gobernanza además de explorar su relación. En el segundo capítulo, se resume los principales hallazgos empíricos sobre la relación entre las variables mencionadas. A continuación, se expone la metodología utilizada. En el tercer capítulo se resume la evolución de la desigualdad en América Latina para posteriormente presentar los principales resultados de los modelos. Finalmente, en el cuarto capítulo se concluye.

Objetivo General:

- Estimar la relación de la calidad de la gobernanza y la desigualdad de ingresos en 19 países de América Latina entre 1996-2019.

¹ Argentina, Belice, Bolivia, Brasil, Chile, Costa Rica, Colombia, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay

² El análisis llega hasta 2019 para evitar los sesgos que puedan haberse producido a consecuencia de la pandemia del Covid-19, donde las cifras de desigualdad crecieron de acuerdo al Banco Mundial (2022).

Objetivos Específicos:

- Analizar la evolución de la desigualdad de ingresos en América Latina.
- Determinar la relación entre la calidad democrática de la gobernanza y la desigualdad de ingresos en países de América Latina.
- Determinar la relación entre la calidad técnica de la gobernanza y la desigualdad de ingresos en países de América Latina.
- Estimar la presencia de un umbral de la calidad de gobernanza en la desigualdad de ingresos en países de América Latina

Pregunta General:

¿Cuál es la relación entre la calidad de la gobernanza y la desigualdad de ingresos en 19 países de América Latina entre 1996-2019?

Preguntas Específicas:

¿Cómo ha evolucionado la desigualdad por ingreso en América Latina?

¿Cuál es la relación entre la calidad democrática del gobierno y la desigualdad de ingresos en países de América Latina?

¿Cuál es la relación entre la calidad técnica del gobierno y la desigualdad de ingresos en países de América Latina?

¿Existe un efecto de umbral de la calidad de la gobernanza en la desigualdad de ingresos en países de América Latina?

Hipótesis:

La buena gobernanza juega un papel importante en la evolución de la desigualdad de ingresos en países de América Latina. Además, existe una relación no lineal entre ambas variables con forma funcional cuadrática, lo que permite calcular un umbral de la calidad de gobernanza en la desigualdad de ingresos relacionado con el nivel de desarrollo de un país. Por otro lado, la relación entre la calidad de la gobernanza y la desigualdad de ingresos en países en desarrollo puede ser positiva, lo que podría explicarse por la falta de integridad y eficiencia de los gobiernos y, las trabas en los procesos democráticos de los países analizados.

Capítulo 1. Marco Teórico

La desigualdad es un concepto amplio que está asociado con las disparidades entre individuos relacionadas con aspectos relacionales, la negación de derechos iguales o la persistencia de discrepancias arbitrarias en el valor, la condición, la dignidad y las libertades de la población (UNICEF y UN Women 2012). Esta desigualdad puede existir en diferentes esferas como los ingresos, la riqueza, la educación, la nutrición, la política, la identidad social, la salud, entre otras (Rohwerder 2016). Es decir, la desigualdad tiene múltiples dimensiones que van más allá de variables económicas (Atkinson y Brandolini 2008, Sen 2016, Barker 2018).

1.1 Concepto e importancia de la desigualdad de ingresos

Gran parte de la discusión sobre la desigualdad se centra en dos perspectivas: la primera es la *desigualdad de resultados*, que se caracteriza por analizar varias dimensiones materiales³ del bienestar humano y se refiere a las diferencias en los logros de las personas, como nivel de ingresos o nivel educativo; la segunda es la *desigualdad de oportunidades*, que se centra en el análisis de las diferencias en los antecedentes o circunstancias de las personas que condicionan lo que pueden lograr, como el acceso desigual a la educación, al mercado laboral o la salud (PNUD 2013, Rohwerder 2016).

La desigualdad de resultados y de oportunidades no pueden tratarse como temas separados, es decir, la igualdad de oportunidades no puede coexistir con una desigualdad de resultados grande. En otras palabras, a medida que los resultados se tornan más desiguales, las oportunidades de vivir una vida plena se reducen para quienes se encuentran en una situación más desfavorecida (Naciones Unidas 2013). Por esta razón, diferentes teorías del desarrollo se han centrado en el análisis de la desigualdad en la dimensión material del bienestar (Conceição y Bandura 2008), en particular en la desigualdad de ingresos por su estrecha relación con las desigualdades sociales (OMS 2008).

Los gobiernos y organismos internacionales reconocen que los altos y persistentes niveles de desigualdad de ingresos son un desafío (Anyanwu 2016) porque tiene consecuencias negativas para la reducción de la pobreza (Ravillion 2004, Melamed 2011, Ncube, Anyanwu y Hausken 2014), el crecimiento económico y la estabilidad política (Person y Tabellini 1994, Alesina y Rodrik 1994, Alesina y Perotti 1994, Ferreira y Walton, 2004; Berg y Ostry, 2011, FMI 2021). El resultado es una mala asignación de recursos, corrupción y nepotismo, que

³ Se refiere a la desigualdad en el nivel de vida de los individuos u hogares. Se puede medir a través de los ingresos, la riqueza, la educación, la salud, la nutrición, entre otros indicadores de bienestar (McGregor 2009, Sumner y Mallett 2013).

lleva a que los ciudadanos pierdan la confianza en las instituciones y se erosione la cohesión social (Dabla-Norris, et al. 2015).

1.2 Determinantes de la desigualdad de ingresos

La literatura económica ha evidenciado diferentes determinantes de la desigualdad, entre los que se pueden mencionar los siguientes: el rezago de la desigualdad, el crecimiento económico, el capital humano, el crecimiento de la población, el desempleo, el gasto público, la globalización económica (Chong y Calderon 2000, Shafique y Haq 2006, Perera y Lee 2013, Oueslati y Labidi 2015, Huang y Ho 2018, Heimberger 2019, Kunawotor, Bokpin y Barnor 2020, Asamoah 2021, Coccia 2021). A esta larga lista se incluye la calidad de la gobernanza, objetivo central de la presente tesis.

La desigualdad se caracteriza por un alto grado de inercia. Es decir, el nivel de desigualdad de ingresos pasado está asociado con el nivel de desigualdad actual (Chong 2004, Dincer y Gunalp 2012, Anyanwu, Erhijakpor y Obi 2016, Kunawotor, Bokpin y Barnor 2020). Es por ello que el rezago de la desigualdad medido a través de un indicador como Gini debe ser tenido en cuenta en los estudios empíricos sobre desigualdad. Anyanwu (2016), economista en jefe del Banco Africano de Desarrollo, además propone el uso de un doble rezago de la desigualdad. Este autor encuentra un efecto dinámico, no monótono y cuadrático, lo que sugiere que la desigualdad es persistente en el tiempo, pero pasado cierto punto, la desigualdad pasada reduce los niveles de desigualdad actuales.

Un segundo determinante de la desigualdad es el crecimiento económico. La relación entre la distribución del ingreso y el crecimiento económico ha sido analizada por diferentes autores. La mayoría de ellos provienen de la corriente postkeynesiana, solo por poner un ejemplo, Kaldor (1956) o Pasinetti (1970) encuentran una relación entre la distribución del ingreso y la acumulación del capital, y por tanto, sobre el crecimiento económico. Sin embargo, esta relación tampoco es lineal, resultado al que llega Kuznets (1955), quien propone una curva en forma de “U” invertida que describe la dinámica entre la desigualdad y el crecimiento económico medido a través del PIB per cápita. En países que experimentan una transición hacia la modernización, la desigualdad de ingresos aumenta durante las primeras etapas del desarrollo debido a la urbanización y la industrialización, pero eventualmente la desigualdad se estabiliza y luego disminuye a medida que las industrias atraen a una fracción cada vez mayor de la mano de obra rural (Aghion, Caroli y García-Peñalosa 1999, Korzeniewicz y Moran 2005, Charles-Coll 2015, Mergulhão 2017).

Sin embargo, el debate continuo sobre la relación de estas variables no es concluyente. En la literatura se puede encontrar una relación positiva (Partridge 1997, Li y Zou 1998, Forbes 2000, Chambers 2007), negativa (Alesina y Perotti 1994, Alesina y Rodrik 1994, Person y Tabellini 1994, Perotti 1996, Sukiassyan 2007), no lineal (Deininger y Squire 1998, Barro 2001, Banerjee y Duflo 2003, Barro 2008) o no existente (Panizza 2002, Shin, Kim y Yamamura 2009). Estos resultados muestran que la relación entre estas variables no es única y podrían depender del nivel de desarrollo de un país. De esta forma, se esperaría una relación positiva en países de ingresos bajos y una relación negativa en países de ingresos altos (Barro 2000, Shin 2012).

Otros estudios relacionan la desigualdad con otras variables como el índice de capital humano. La educación es uno de los factores más importantes que afecta el nivel de desigualdad de ingresos (Becker y Chiswick 1966, Knight y Sabot 1983, Sylwester, 2002). Esta afirmación se basa en que la educación aumenta la productividad laboral y, por tanto, aumenta el ingreso de los trabajadores (Becker 1975, Hanushek y Wössmann 2007, Dabla-Norris et al., 2015). Otros estudios señalan los beneficios no monetarios de la educación como reducción de la delincuencia, mejora de la salud de los individuos y aumento de la cohesión social (Lochner 2011, Banco Mundial 2018). Esta variable está relacionada con el capital humano. Los modelos neoclásicos de capital humano sugieren que el nivel y distribución de la educación en la población es un determinante de la distribución de los ingresos (Becker y Chiswick 1966, Mincer 1974). Para analizar la magnitud y el comportamiento del efecto de estas variables es necesario tomar en cuenta dos elementos: i) efecto de composición y ii) efecto de compresión. Respecto al primero de ellos, al aumentar el tamaño relativo de las personas educadas, al inicio la desigualdad tiende a aumentar, pero eventualmente el aumento del capital humano reducirá la desigualdad. Por otro lado, el efecto de compresión, a medida que aumenta la oferta relativa de personas educadas, el rendimiento de la educación disminuye, con lo que la desigualdad tiende a disminuir (Dincer y Gunalp 2012).

Otro de los determinantes de la desigualdad son los factores demográficos como la tasa de crecimiento de la población. Algunos autores sostienen que un mayor crecimiento de la población aumenta la oferta laboral, lo cual reduce los salarios y, a su vez, esta caída salarial aumenta la desigualdad de ingresos (Claus, Martinez-Vasquez y Vulovic 2012). Otros autores sostienen que la densidad poblacional es un indicador de la escasez relativa de los recursos de un país, especialmente en sociedades agrarias, en donde una mayor densidad poblacional tiende a estar relacionada con una mayor desigualdad de ingresos (Midlarsky 1982).

Otra variable macroeconómica que se toma en cuenta es el desempleo. La desigualdad tiene un comportamiento anticíclico, por lo que, un aumento del desempleo empeora la posición relativa de los grupos con ingresos bajos (Mocan 1999). Es así como varios autores sostienen que existe una relación positiva entre estas variables (Schultz 1969, Mocan 1999, Cysne 2009, Checchi y Garcia-Penalosa 2010, Claus, Martinez-Vasquez y Vulovic 2012, Maestri y Roventini 2012). Adicionalmente, se argumenta que el aumento del desempleo no solo se traduce en un número mayor de personas sin trabajo sino también afecta con mayor frecuencia a la población vulnerable (Dincer y Gunalp 2012).

El gasto público es otro de los determinantes de la desigualdad. Esta variable permite entender la magnitud de la participación que tiene el gobierno en una economía y denota su tamaño. En teoría, un gobierno grande tiene mayor capacidad de satisfacer las demandas de individuos y hogares de bajos ingresos a través de programas sociales, lo que genera una mejor distribución de la renta (Claus, Martinez-Vasquez y Vulovic 2012). No obstante, esta relación puede ser compleja y depender de varios factores como el nivel de desarrollo económico de un país. Boyd (1988) encuentra que el gasto público influye en la reducción de la desigualdad de ingresos, pero solo en países con un alto desarrollo. De tal forma que, en países en desarrollo, la relación puede ser positiva (Mohd 2021).

En presencia de mercados cada vez más abiertos internacionalmente, la globalización económica es otro determinante de la desigualdad, sobre todo si incorpora información sobre aspectos tanto reales o comerciales como financieros (Heimberger 2019). En teoría, el impacto de la globalización comercial se enmarca de acuerdo con el teorema de Stolper-Samuelson (1941). Este teorema establece que una mayor integración del comercio internacional reduce la desigualdad de ingresos en los países en desarrollo, pero aumenta la desigualdad en países desarrollados (Stolper y Samuelson 1941). No obstante, empíricamente, los resultados no son concluyentes (Goldberg y Pavncik 2007; Han, Liu y Zhang 2012, Roser y Crespo 2016).

Lo mismo sucede con la globalización financiera, en donde sobresale el componente de la inversión extranjera directa. Se espera que un aumento de este tipo de inversión aumente la demanda relativa de mano de obra calificada, lo que generaría un aumento de la desigualdad de ingresos tanto en economías desarrolladas como en desarrollo (Anyanwu, Erhijakpor y Obi 2016). Sin embargo, los hallazgos a nivel empírico apuntan a conclusiones contradictorias (Jaumotte, Lall y Papageorgiou 2013; Asteriou, Dimelis y Moudatsou 2014). Varios autores sostienen que esto sucede porque otros factores como la política, las instituciones nacionales,

la educación u otros factores macroeconómicos se consideran mucho más importantes para explicar los cambios en la desigualdad (Pontusson, Rueda y Way 2002; Abdullah, Doucouliagos y Manning 2015; Huber, Huo y Stephens 2017).

Finalmente, nos interesa analizar la calidad de la gobernanza como un factor para la reducción de las brechas de ingresos. Diversos estudios demuestran que las instituciones políticas y la democracia influyen en la distribución de los ingresos entre personas (Alesina y Perotti 1994, Persson y Tabellini 1994, Perotti 1996, Partridge 1997). La inestabilidad a nivel político profundiza el malestar social cuando existe una distribución muy desigual de los ingresos. Un grupo grande de ciudadanos con escasos recursos frente a uno pequeño de familias acomodadas tenderá a estar inconforme con la situación socioeconómica existente y demandará cambios (Alesina y Rodrik 1994, Neckerman y Torche 2007). Con el objetivo de reducir estas brechas, los gobiernos tienen la capacidad para influir en la gestión de los recursos económicos y sociales de un país a través de la gobernanza (Banco Mundial 1992, Shafique y Haq 2006, Blanchard y Rodrik 2021). En los siguientes apartados, nos centramos en esta variable.

1.3 Concepto e importancia de la calidad de la gobernanza

El concepto de gobernanza tiene una larga data. Sin embargo, es a partir de 1989, gracias a un estudio del Banco Mundial, que la gobernanza se convirtió en un tema de debate en varios campos de estudio e impulsó a los organismos internacionales y a académicos de distintas áreas a plantear una definición sobre este concepto e indagar sobre sus efectos en la economía (Shafique y Haq 2006, Zhuang, de Dios y Lagman-Martin 2010, Huang y Ho 2018). En el estudio del Banco Mundial (1989), sobre una perspectiva a largo plazo de crecimiento sostenido en África Sub-Sahariana, se define a la gobernanza como el ejercicio del poder político para gestionar los asuntos de una nación. Posteriormente, el Banco Mundial (1992) expande este concepto definiendo gobernanza como la forma en que se ejerce el poder para la gestión de los recursos económicos y sociales para promover el desarrollo de un país.

Una vez conceptualizada la gobernanza, se pasa a definir a la calidad de la gobernanza. La Porta, et al. (1999) señalan que la calidad de la gobernanza depende del nivel de intervención gubernamental, la eficiencia del sector público, el nivel de provisión de bienes públicos, el tamaño del gobierno y el nivel de libertad política. Estos autores indican que la buena gobernanza surge cuando el sector público respeta la propiedad privada, el mercado no está excesivamente regulado, el gobierno es un administrador eficiente (bajos niveles de

corrupción y burocracia mientras que la recolección de impuestos es alta), proporciona bienes públicos y protege las libertades políticas.

Rothstein y Teorell (2008) proponen que una *buena gobernanza* es la imparcialidad en el ejercicio de la autoridad pública. Esta imparcialidad se genera cuando la selección de los administradores públicos se basa en sus méritos y en calificaciones estipuladas en la ley y no en las relaciones personales, políticas o la pertenencia a un determinado grupo. De tal manera que, la imparcialidad implica un estado de derecho en la medida en que es un conjunto de normas que se aplican por igual a todos los miembros de la sociedad, independiente del poder de cada miembro.

Por otro lado, Fukuyama (2013) en lugar de enfocarse en la imparcialidad, sostiene que la buena gobernanza tiene dos dimensiones: i) la capacidad estatal y ii) la autonomía burocrática. La primera dimensión, comprende la capacidad de los Estados de aumentar los impuestos, la educación y profesionalismo de la administración pública. La segunda dimensión, se entiende como la independencia los políticos y está inversamente relacionada con la cantidad y el tipo de mandatos emitidos.

En los últimos años se han propuesto características que los gobiernos deben practicar para que exista una buena gobernanza. Entre las más relevantes se debe garantizar que el poder ejecutivo del gobierno sea responsable de sus acciones, que la calidad de la burocracia sea alta de tal forma que sea eficiente y se pueda adaptar a las necesidades sociales, que el marco jurídico sea adecuado a las circunstancias y sea aprobado por consenso, que el proceso de formulación sea abierto y transparente y, por último, que la sociedad civil sea fuerte para que todos participen en los asuntos políticos (Campos 2000).

El Fondo Monetario Internacional - FMI (1997) resalta la importancia de la buena gobernanza para promover la estabilidad macroeconómica y el crecimiento sostenible de los países; mientras que el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo - PNUD (2014) sostiene que una buena gobernanza es esencial para el desarrollo sostenible, incluido el crecimiento sostenido e inclusivo, así como el desarrollo social, permitiendo a todos los seres humanos vivir una vida digna. Es así como el concepto de calidad de gobernanza debe ser considerado como un factor multifacético que abarca tanto al Estado como a la sociedad (PNUD 2014).

1.4 Relación entre la calidad de gobernanza y la desigualdad de ingresos

Existe cada vez mayor interés tanto desde la academia como desde los organismos internacionales en entender el vínculo entre la desigualdad de ingresos y la calidad de la

gobernanza, usualmente basados en tres perspectivas. La primera estudia cómo la corrupción está relacionada con la desigual distribución de ingresos. La segunda se centra en la relación de la democracia con la desigualdad. Finalmente, la tercera perspectiva estudia el vínculo entre la desigualdad y los índices creados para medir la calidad de la gobernanza.

1.4.1 Corrupción y desigualdad de ingresos

Respecto a la primera visión, varios estudios se han centrado en la relación lineal entre corrupción y desigualdad de ingresos debido al aumento de los casos de corrupción en los últimos tres decenios y por las implicaciones de política (Dabla-Norris, et al. 2015, Kyriacou 2020). La literatura muestra que el nexo entre estas variables no es concluyente.

La mayoría de los trabajos empíricos indican que un alto nivel de corrupción aumenta la desigualdad de ingresos (Johnston 1986, Tanzi 1998, Gupta, Davoodi y Alonso-Terme 2002, Gyimah-Brempong 2002, Dincer y Gunalp 2008, Batabyal y Chowdhury 2015). Uno de los motivos principales, es porque la corrupción reduce la competitividad de un país, lo que genera una disminución del crecimiento económico y, a su vez, amplía las brechas de ingresos (Jain 2001, Kunawotor, Bokpin y Barnor 2020). La distribución del ingreso empeora a través de sistemas impositivos más regresivos, mala focalización de programas sociales, menor eficiencia del gasto social y evasión de impuestos (Tanzi y Davoodi 1997, Banco Mundial 2000).

Sin embargo, Alesina y Angeletos (2005) encuentran una relación inversa entre ambas variables al observar que aumentos en los niveles de corrupción promueven la implementación de políticas redistributivas que buscan corregir la desigualdad y la injusticia generadas por la corrupción. Usualmente, esta situación se presenta en países en desarrollo. Los autores demuestran que vale la pena pagar el costo de la corrupción porque a menudo es la única manera de mejorar al menos parcialmente la condición de la población vulnerable. De igual manera, Blackburn y Forgues-Puccio (2009) sugieren que el efecto de la corrupción sobre la desigualdad depende del nivel de organización. Los resultados muestran que los países asiáticos con redes de corrupción organizadas tienen niveles más bajos de sobornos y tasas de crecimiento más altas, que a su vez mejora el bienestar de los pobres y la desigualdad de ingresos, en comparación con aquellos con arreglos de corrupción desorganizada como en América Latina y África.

1.4.2 Democracia y desigualdad de ingresos

La segunda vía de análisis se ha centrado en la relación de la desigualdad y la democracia. La literatura reconoce que la distribución de ingresos en una economía depende de diferentes factores políticos. Algunos autores han señalado que una distribución más equitativa de derechos políticos en forma de democracia va de la mano de una distribución del ingreso más igualitaria (Meltzer y Richard 1981, Gradstein, Milanovic y Ying 2001, Zhuang, de Dios y Lagman-Martin 201).

Rodrik (1999), demuestra que la democracia se asocia con una mayor participación de los salarios en el PIB que conlleva a una menor desigualdad. Varios estudios afirman que la democracia a través de la buena gobernanza induce a una mayor cohesión social, controla la violencia y aumenta el rendimiento económico, lo que mejora la distribución del ingreso (Coccia 2010, 2019, 2021). Además, la democracia promueve el crecimiento económico mediante el incentivo de reformas económicas que inducen a un menor malestar social y las mejoras en la capacidad fiscal y la prestación de servicios públicos (Acemoglu, et al. 2019).

Sin embargo, la literatura muestra que la relación entre las variables no es simple. Por ejemplo, Flemming y Micklewright (2000) encuentran que, en el proceso de democratización en la década de los noventa de los países del Este de Europa, resultó en un aumento de la desigualdad de ingresos. Asimismo, Bollen y Jackman (1985), sostienen que no se encuentran resultados directos entre las variables. Estos autores concluyen que el desarrollo socioeconómico de la mano con otros factores políticos y culturales, son importantes para generar instituciones políticas democráticas, así como también demuestran que el desarrollo económico afecta a la democracia y a la desigualdad de ingresos.

1.4.3 Indicadores de calidad de gobernanza y desigualdad de ingresos

Respecto a la tercera perspectiva, el creciente interés por definir y medir la calidad de la gobernanza ha estimulado la creación de varios indicadores de gobernanza que miden desde el proceso hasta el rendimiento de las instituciones. Además, pueden diferenciarse también en términos de calidad y cobertura, tanto a nivel geográfico como temporal (Quibria, 2006).

Entre los indicadores más conocidos se encuentran el Índice de Competencia Global del *Overseas Development Institute*, el Índice de Percepción de la Corrupción de *International Transparency*, el Índice de Libertad Económica del Mundo de *The Heritage Foundation*, el Índice de Libertad Económica del Mundo del *Fraser Institute* y el Índice de Libertad en el Mundo de la *Freedom House* (Zhuang, de Dios y Lagman-Martin 2010).

No obstante, las principales críticas de estos índices son la preferencia normativa a favor de estándares de sociedades desarrolladas y democracias maduras, las calificaciones se realizan por paneles internacionales compuestos por pocas personas que, a pesar de su experiencia, están alejadas del contexto de cada país y, la mayoría de las evaluaciones se centran en un conjunto reducido de cuestiones que dejan de lado algunos indicadores importantes de la gobernanza (Hyden, Court y Mease 2003). Bajo este contexto, Daniel Kaufmann y Aart Kraay con apoyo de Pablo Zoido y Massimo Mastruzzi crean los Indicadores Mundiales de Buen Gobierno (WGI por sus siglas en inglés) con el objetivo de solventar estos problemas. Estos autores se basan en las nociones existentes de gobernanza y la definen como las tradiciones e instituciones que ejercen autoridad en un país (Banco Mundial 2022).

El índice *WGI* fue publicado por primera vez en 1996 por el Banco Mundial. Esta base de datos consta de seis dimensiones claves de la gobernanza para más de 200 países durante el periodo 1996-2020 que son parte de tres esferas que se basan en el estudio de Kaufmann, Kraay y Mastruzzi (2010), las cuales se detallan a continuación.

Tabla 1.1. Descripción de las dimensiones de los Indicadores de Buena Gobernanza del Banco Mundial

<p>Esfera 1: Estructura del gobierno político</p>	<p>Dimensión 1 - Voz y rendición de cuentas: Captura las percepciones sobre la medida en la que los ciudadanos de un país participan en la elección de su gobierno, así como también la libertad de expresión, de asociación y de los medios de comunicación.</p>	<p>Dimensión 2 - Estabilidad política y ausencia de violencia: Captura las percepciones sobre la probabilidad de que el gobierno sea desestabilizado o derrocado por medios violentos e inconstitucionales. Incluye la violencia y el terrorismo por motivos políticos.</p>
<p>Esfera 2: La capacidad de un gobierno para formular y aplicar de manera efectiva políticas sólidas</p>	<p>Dimensión 3 - Calidad regulatoria: Captura las percepciones sobre la capacidad del gobierno para formular e implementar políticas y regulaciones sólidas</p>	<p>Dimensión 4 - Efectividad gubernamental: Captura las percepciones sobre la calidad de los servicios públicos y de la administración pública, el grado de independencia de la administración pública frente a</p>

	que promuevan el desarrollo del sector privado.	las presiones políticas, la calidad de formulación y aplicaciones políticas y, la credibilidad del compromiso del gobierno con las políticas implementadas.
Esfera 3: El respeto de los ciudadanos y del Estado por las instituciones que rigen las interacciones sociales y económicas entre ellos	Dimensión 5 - Control de la corrupción: Captura las percepciones sobre la medida en que el poder político ejerce fines de lucro que incluyen cualquier forma de corrupción, además de la captura del Estado por las élites e intereses privados.	Dimensión 6 - Estado de derecho: Captura las percepciones sobre la medida en que los agentes tienen confianza en las normas establecidas de la sociedad, en el respeto de las normas y en la calidad de ejecución de la policía, los contratos, los derechos de propiedad y los tribunales; a lo que se suma la probabilidad de que se cometan delitos y actos de violencia.

Elaborado por la autora a partir de Banco Mundial (2022)

Aunque los WGI han sido ampliamente utilizados como una herramienta de referencia, también han enfrentado críticas por parte de algunos investigadores y académicos. Estas críticas incluyen alegaciones de falta de precisión, sesgos y problemas con la metodología utilizada para medir los indicadores. Los autores defienden la validez y la precisión de los WGI y argumentan que, a pesar de cualquier limitación o problema potencial, siguen siendo una herramienta valiosa para evaluar el gobierno y las instituciones políticas en diferentes países y para promover la mejora del gobierno y la gobernanza en todo el mundo (Kaufmann, Kraay y Mastruzzi 2007).

Helliwell y Huang (2008) encuentran que el efecto de las diferentes dimensiones de la gobernanza está ligado con el nivel de desarrollo de un país. Es así como sugieren una reclasificación de las dimensiones para definir la calidad de la gobernanza desde dos perspectivas: a) calidad democrática y b) calidad técnica. La *calidad democrática* está relacionada con la situación política y el proceso democrático de un país y es el promedio de los indicadores *voz y rendición de cuentas* (dimensión 1) y *estabilidad política y ausencia de*

violencia (dimensión 2). La voz de los ciudadanos y la rendición de cuentas de los representantes electos es más relevante cuando los votantes tienen la certeza de que los servicios son eficientes, y donde existe una probabilidad alta de que una elección no reemplace una administración corrupta por otra. Por otra parte, la *calidad técnica* se centra en la calidad (honestidad) y efectividad institucional y es el promedio de los cuatro indicadores restantes.

Su estudio muestra que, en países en desarrollo, la calidad técnica es relativamente más importante, mientras que la calidad democrática tiene un mayor impacto en países desarrollados. Es decir, un gobierno honesto y eficiente es de especial importancia para los países más pobres, mientras que la voz, la rendición de cuentas y la estabilidad política son de mayor importancia relativa para los países más ricos. Por tanto, la importancia relativa otorgada a las características electorales del gobierno aumenta con los ingresos, la confianza y la eficacia del gobierno (Helliwell y Huang 2008).

Los resultados empíricos muestran tanto resultados positivos como negativos entre las seis dimensiones de la calidad de la gobernanza y la desigualdad de ingresos. Sin embargo, Kaufmann, Montoriol-Garriga y Recanatini (2008) demostraron que, en países de ingresos bajos, el segmento más vulnerable de la población es quien sufre más, especialmente por problemas de corrupción. Cuando se toma en cuenta la desigualdad, se encuentra que, en los países más pobres, un aumento de la calidad de la gobernanza aumenta la desigualdad, mientras que el efecto contrario se produce en países ricos (Helliwell y Huang 2008).

Dentro de los principales motivos que podrían explicar la relación positiva entre la calidad de la gobernanza y desigualdad de ingresos en países desarrollados se pueden citar los siguientes:

En estos países puede existir una baja participación electoral y una falta de interés en la política por parte de los ciudadanos. Si este es el caso, puede existir un sesgo sistemático en contra de la población vulnerable, lo que implicaría una influencia política desigual entre diferentes segmentos de la población (Lijphart 1997). En efecto, autores como Carreras y Castañeda-Angarita (2014) encuentran que la participación en las elecciones en América Latina depende de factores como la edad, el nivel educativo, el lugar de trabajo y las organizaciones cívicas a las cuales un individuo pertenece. Aunque en el caso de la región, debido al voto generalizado, la participación se ha mantenido relativamente alta (Vlaicu 2020).

Otro fenómeno recurrente es la compra de votos, que está asociada con el frecuente incumplimiento de las promesas de campaña, la fuerte competencia electoral y la popularidad de los políticos. De hecho, si la compra de votos se realiza con recursos públicos, el partido político tiene una ventaja electoral y suele comprometerse a implementar políticas que beneficien a la población vulnerable a través de más bienes y servicios públicos. Sin embargo, este accionar tiene consecuencias distributivas negativas, porque solo algunos de los votantes podrían recibir beneficios del gobierno después de las elecciones (Keefer y Vlaicub 2017). Esto lleva a un bajo nivel de confianza en el gobierno entre los miembros de una sociedad. Por otro lado, si la mayoría de la población vota por los gobiernos que conceden beneficios particulares, usualmente de bajo desempeño, se estaría excluyendo a los partidos políticos que podrían garantizar un gobierno de alta calidad. Esta desconfianza, además, disuade a los votantes a tomar acciones sobre el incumplimiento de las promesas electorales y corroe la confianza política. En América Latina, por ejemplo, los votantes con poca confianza tienden a preferir políticas populistas que reflejan una baja calidad de gobernanza (Keefer, Scartascini y Vlaicu 2020).

La inestabilidad política también puede ser un factor importante para explicar este resultado. Casi toda la literatura en economía política argumenta que las instituciones políticas, una vez que están establecidas, persisten y dan forma a las interacciones político-económicas entre los diferentes grupos de la sociedad. Cuando un proceso democrático es débil puede verse limitado debido a que el proceso político en estos cambios puede no representar las preferencias de la mayor parte de la población porque el poder es controlado por una minoría (Acemoglu y Robinson 2008, Campante 2011). Una mayor desigualdad desplaza el sistema político a favor de la población con recursos (Campante 2011).

De igual manera, se puede encontrar una incapacidad redistributiva que se relaciona con problemas de filtraciones en las asignaciones de transferencias, sistemas de pensiones que se centran en la población con trabajo formal, transferencias en temas de salud y educación mal focalizadas e insuficiencia de recursos por parte de los gobiernos para brindar bienes y servicios públicos de calidad (Izquierdo y Pessino 2020).

Otros elementos importantes son la corrupción, el abuso de poder y la posibilidad de que ocurran porque son características generalizadas de la actividad económica. A pesar de que la literatura teórica y empírica no es concluyente sobre la relación entre la desigualdad y la corrupción, gran parte de los trabajos empíricos reportan una relación positiva entre las variables. Es decir, más corrupción se asocia con mayor desigualdad. Esto se debe a que

reduce el crecimiento, la progresividad de los sistemas tributarios, el nivel y eficiencia del gasto social y la formación de capital humano (Johnston 1986, Gupta, Davoodi y Alonso-Terme 1998, Tanzi 1998, Hendriks, Keen y Muthoo 1999, Gupta, Davoodi y Alonso-Terme 2002, Gyimah-Brempong 2002, Dincer y Gunalp 2008, Dobson y Rodríguez 2010, Batabyal y Chowdhury 2015).

La calidad regulatoria es otro factor que puede tener un impacto sobre la desigualdad en al menos dos formas. Las regulaciones pueden inhibir la capacidad de los ciudadanos para iniciar nuevos negocios al crear costosas barreras de entrada que afectan de manera desproporcionada a la población con ingresos bajos. Además, los costos pueden incluir logros mínimos de educación o capacitación, lo que limita las posibilidades a mejorar los ingresos del segmento de la población que no tiene los recursos para hacerlo. En segundo lugar, si los ciudadanos no pueden entrar legalmente al mercado, pueden optar por operar ilegalmente. Sin embargo, tenderán a recibir salarios más bajos (McLaughlin y Stanley 2016).

De manera similar, los altos niveles de desigualdad pueden estar conectados con una falta en el desarrollo de mecanismos para proteger y hacer cumplir los derechos formales consagrados en las leyes y constituciones. Intuitivamente, el poder público no se ejerce para beneficio privado y suponiendo que las élites y grupos de interés privados no controlan al Estado, existirían una equidad en la distribución del ingreso. Sin embargo, la percepción de que el estado de derecho en países en desarrollo está empeorando se basa en el hecho de que el objetivo legal se aleja de la realidad. Es decir, en países como los latinoamericanos surgen regímenes legales efectivos en torno a derechos de la clase media, alta y otros grupos empoderados (grupos tradicionalmente marginados que alcanzan un poder político significativo), mientras que los derechos de los segmentos vulnerables que permanecen sin poderes formales (Brinks y Botero 2010, Sonora 2019, Kunawotor, Bokpin y Barnor 2020).

En el apartado metodológico se realizará una profundización de la evidencia empírica de estos conceptos.

1.5 Causalidad bidireccional entre la desigualdad de ingresos y la calidad de la gobernanza

Los estudios mencionados asumen que una baja calidad de la gobernanza ya sea debida a la corrupción o a un débil proceso de democratización de un país, tiene un efecto sobre la desigualdad de ingresos. Sin embargo, la gobernanza también se puede ver afectada por la desigualdad. Autores como Fried, Lagunes y Venkataramani (2010) y Policardo y Sánchez

(2018) muestran que la desigualdad puede causar corrupción. Uslander (2006) argumenta que la desigualdad de ingresos es la base de la corrupción y conduce a una mayor desigualdad. Jong-sung y Khagram (2005) sugieren que la desigualdad incentiva la corrupción al proteger los intereses de la élite en el poder.

De igual forma, la desigualdad de ingresos tiene una relación inversa con la democracia de los países (Rubinson y Quinlan 1977, Muller 1988). Perotti (1996) argumenta que la desigualdad de ingresos conduce a instituciones políticamente inestables, de tal forma que la élite gobernante, capta mayor ingreso enriqueciéndose a expensas de los pobres. Solt (2008) concuerda con este argumento y sostiene que altos niveles de desigualdad en los ingresos reducen el interés político, la frecuencia de debates sobre temas de interés social y la participación en las elecciones, excepto por parte de los ciudadanos más ricos. En otras palabras, la desigualdad de ingresos genera instituciones débiles debido a que un grupo pequeño y con poder de la sociedad protege sus intereses. Chong y Gradstein (2007), Zhuang, de Dios y Langman-Martin (2010), y Dwiputri, Arsyad y Pradiptyo (2018) determinan que existe la presencia de una causalidad bidireccional entre ambas variables.

Por tanto, ambos argumentos nos permiten afirmar que las instituciones son decisiones colectivas de una sociedad que influyen la distribución de los ingresos, al mismo tiempo que la forma de dividir los ingresos impacta en el comportamiento de las instituciones (Acemoglu, Johnson y Robinson 2005).

1.6 Relación entre el crecimiento económico, la desigualdad de ingresos y la calidad de la gobernanza

La literatura sobre economía del desarrollo busca entender la complejidad de las relaciones entre el crecimiento económico, la desigualdad de ingresos y la calidad de la gobernanza. Uno de los primeros trabajos que analizan el vínculo entre el crecimiento económico y la distribución de ingresos se debe a Kuznets (1931, 1955). Este autor sostiene que la desigualdad forma parte de la dinámica propia del crecimiento económico. Uno de sus mayores aportes fue proponer una curva en forma de “U” invertida que describe la dinámica entre las variables.

Según la teoría de Kuznets (1955), la desigualdad de ingresos generada por el crecimiento tiende a aumentar en las primeras etapas del desarrollo, debido a que el desarrollo incentiva la transferencia de los trabajadores del sector primario al industrial, lo cual genera una desigualdad salarial entre trabajadores. Sin embargo, el proceso de industrialización crea un

punto de inflexión cuando una cantidad significativa de mano de obra se ha trasladado a las áreas urbanas y se alcanza un cierto nivel de ingresos promedio (Aghion, Caroli y García-Peñalosa 1999, Korzeniewicz y Moran 2005, Charles-Coll 2015, Mergulhão 2017). Al alcanzar este punto, la desigualdad disminuye debido a factores como la reasignación intersectorial del trabajo, las presiones políticas (Milanovic 2017) y los procesos de democratización (Thanh Hung, et al. 2020).

Por tanto, este aporte de Kuznets (1955) captura dos dimensiones del efecto del crecimiento económico sobre la economía. En primer lugar, el crecimiento económico implica cambios demográficos entre diferentes sectores productivos y estas transiciones tienen efectos sobre la distribución del ingreso. En segundo lugar, el carácter distributivo de estas transiciones está determinado por las instituciones y las fuerzas sociales colectivas resultantes de la dinámica política del proceso productivo (Korzeniewicz y Moran 2005, Bértola, Prados de la Escosura y Williamson 2010, Milanovic 2017).

Para Kuznets (1955), inicialmente el aumento de la desigualdad se genera por un aumento de la participación en el ingreso de los grupos más pobres pertenecientes al sector no agrícola de la población. Esto se produce debido a cambios institucionales y políticos inherentes al dinamismo de una sociedad en crecimiento que, a su vez, impacta las expectativas económicas y políticas, el crecimiento de la población urbana y, el crecimiento del poder político de este grupo. Es decir, los efectos de la composición poblacional dan paso a la organización social y política de los segmentos más vulnerables, lo que conduce a una mayor participación económica de la población más pobre (Korzeniewicz y Moran 2005).

Desde entonces, esta relación ha sido analizada por multitud de autores, muchos de ellos desde la esfera postkeynesiana. Kaldor (1957) y Pasinetti (1962, 1983) analizaron el efecto de la desigualdad de ingresos entre capitalistas y trabajadores sobre el crecimiento económico a través del mecanismo de ahorro-inversión (Yin, Gong y Zou 2006).

Alesina and Rodrik (1994), Alesina and Perotti (1996), Acemoglu y Robinson (2002), analizan la curva de Kuznets bajo un enfoque de economía política. Ellos encuentran que cuando el grado de desarrollo económico aumenta la desigualdad, se generan problemas de inestabilidad política que conduce a una democratización de las élites políticas. La democratización genera cambios en las instituciones que incentivan la redistribución y aminoran las brechas de ingresos. No obstante, el camino del desarrollo no siempre induce a la democracia cuando el grado de desigualdad no aumenta con el desarrollo o cuando el nivel de movilización política es bajo.

Del mismo modo, estos autores crean un modelo para investigar las implicaciones de la dinámica de la democratización, la desigualdad y el crecimiento económico. Los autores concluyen que, durante el siglo XIX, las economías occidentales mostraban niveles de desigualdad altos, pero la desigualdad disminuyó después de procesos redistributivos gracias a la democratización. La mayoría de las sociedades occidentales implementaron sistemas de votación, una herramienta que condujo a programas redistributivos sin igual. Estas reformas políticas son decisiones estratégicas de la élite política para prevenir el malestar social y, por tanto, las revoluciones (Acemoglu y Robinson 2000).

Bourguignon y Verdier (2000) concuerdan con este hallazgo y analizan la dinámica de la desigualdad, la democratización y el desarrollo económico en un modelo de crecimiento de economía política, en donde la educación es el motor del crecimiento. Estos autores predicen una relación no lineal entre la democracia y la desigualdad. Inicialmente, las decisiones públicas son tomadas por una minoría educada y se estima que la desigualdad aumente. Sin embargo, por razones netamente de política económica y buscando impulsar el crecimiento económico del país, la minoría decide subsidiar la educación, diluyendo el poder político a medida que se aplican más políticas de redistribución. Consecuentemente, la desigualdad también disminuye.

A partir de la revisión teórica realizada, se puede concluir que la calidad de la gobernanza tiene una relación bidireccional con la desigualdad de ingresos. Además, los estudios evidencian la presencia de una relación no monótona entre la desigualdad de ingresos y la calidad de la gobernanza relacionada con el nivel de desarrollo de los países. Mas concretamente, llegan a la conclusión de que existe una curva en forma de “U” invertida con una relación positiva entre ambas variables en países en desarrollo y negativa en países de ingresos altos que está relacionada con los argumentos previamente expuestos (Acemoglu y Robinson 2000, Bourguignon y Verdier 2000, Chong y Calderon 2000, Li, Xu y Zou 2000, Acemoglu y Robinson 2002). Estos aspectos deben ser tomados en cuenta en la estrategia metodológica propuesta.

Capítulo 2. Marco Metodológico

Como se mencionó en el marco teórico, en los últimos años el creciente interés por definir y medir la calidad de la gobernanza ha estimulado la creación de varios indicadores de calidad de gobernanza. La mayoría de los estudios empíricos que han analizado la relación entre calidad de gobernanza y desigualdad de ingresos toman como fuente de datos los indicadores de buen gobierno del Banco Mundial, utilizando diversos enfoques metodológicos (Banco Mundial 2022). La mayoría de los trabajos además han partido de una relación lineal entre ambas variables controlando la endogeneidad generada por la doble causalidad entre ellas.

2.1 Revisión empírica

Shafique y Haq (2006) estiman un modelo de panel dinámico utilizando estimadores GMM de sistema (Arellano y Bover 1995, Blundell y Bond 1998) para cuatro países de la Asociación Sudasiática para la Cooperación Regional (SARRC siglas en inglés) para el periodo 1996-2005. Este tipo de modelos resuelve el problema de causalidad bidireccional entre las variables. El estudio considera a la desigualdad de ingresos como un canal cualitativo para mejorar el bienestar económico. Los autores muestran que la calidad regulatoria, el estado de derecho y el control de la corrupción disminuyen la desigualdad de ingresos; mientras que la estabilidad política y la eficiencia del gobierno aumentan la desigualdad en estos países.

Helliwell y Huang (2008) utilizan una estimación con variables instrumentales sobre una muestra de 163 000 observaciones de las cuales 101 000 observaciones corresponden a países de ingresos bajos y 62 000 de países de ingresos altos, a partir de la reclasificación de las dimensiones de la gobernanza en calidad democrática y calidad técnica. Los autores encuentran que un aumento de la calidad de la gobernanza en los países en desarrollo aumenta la desigualdad de ingresos.

Oueslati y Labidi (2015) estiman un modelo de panel dinámico GMM de sistema sobre una muestra de 22 países de Oriente Medio y África del Norte entre 1996-2010. Los autores sugieren que el impacto de la gobernanza sobre la desigualdad no es estadísticamente significativo. Sin embargo, encuentran que la calidad de la gobernanza está positivamente relacionada con la desigualdad de ingresos.

Kunawotor, Bokpin y Barnor (2020) analizan el papel que desempeña la calidad institucional en la desigualdad de ingresos en 40 países africanos durante el periodo 1990-2017. Para ello utiliza un panel dinámico con estimadores GMM en diferencias. El estudio concluye que la

calidad institucional, el control de la corrupción y la aplicación estricta del estado de derecho reducen significativamente la desigualdad en el futuro. No obstante, otros indicadores de calidad institucional como la efectividad del gobierno, la voz y la rendición de cuentas, la calidad regulatoria, la estabilidad política y las instituciones en general no son estadísticamente significativos.

Finalmente, Coccia (2021) investiga cómo el cambio institucional puede reducir la desigualdad de ingresos en la sociedad. Para ello, utiliza un método de regresiones múltiples para 191 países. Concluye que, en países con economías estables, una buena gobernanza de las instituciones contribuye a la reducción de la desigualdad, mientras que en países con economías frágiles o intermedias los resultados son no significativos y positivos. Es por ello por lo que recomienda que los países en desarrollo deberían centrarse en mejorar la eficiencia de la gobernanza y el estado de derecho.

Este breve repaso empírico resume numerosos estudios que han estimado la relación lineal entre la calidad de la gobernanza medida a través de diferentes indicadores y la desigualdad de ingresos, sin embargo, i) los resultados varían entre países con efectos positivos y negativos dependiendo de la muestra de países y el intervalo temporal, ii) el efecto de la gobernanza parece variar de acuerdo con el nivel de desarrollo de un país y, iii) ninguno de ellos especifica un umbral de calidad de gobernanza a partir del cual cambian dichos efectos. Autores como Bourguignon y Verdier (2000), Acemoglu y Robinson (2000), Chong y Calderon (2000), Li, Xu y Zou (2000), Chong (2004), Policardo y Sánchez (2020) y Asamoah (2021) sugieren la existencia de no linealidades entre ambas variables y, por tanto, deberían ser modelada a través de una relación no monótona entre la calidad institucional y la desigualdad de ingreso relacionada con los diferentes niveles de desarrollo de los países.

Chong y Calderón (2000) aplican las ideas introducidas de Acemoglu y Robinson (2000) y Bourguignon y Verdier (2000), y estiman el efecto cuadrático de los seis indicadores de gobernanza (Banco Mundial 2022) en la desigualdad de ingresos para 62 países entre 1960-1990. Con este fin, los autores utilizan un método de Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO) y variables instrumentales. Los hallazgos muestran una relación no lineal entre las variables a través de la incorporación de las variables al cuadrado. Para casi todos los países en desarrollo de la muestra, existe una relación positiva entre la desigualdad de ingresos y la calidad institucional; mientras que para la mayoría de los países desarrollados es negativa. Dado que este estudio se basa en un análisis transversal, no se puede establecer ningún vínculo dinámico entre la relación de las variables.

Li, Xu y Zou (2000) concuerdan con estos hallazgos y sugieren una relación en forma de “U” invertida entre la corrupción, proxy de la calidad de la gobernanza, y la desigualdad de ingresos para 47 países entre 1980-1992. Los autores utilizan el método de Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO) y de Mínimos Cuadrados en dos etapas (2SLS siglas en inglés). Los resultados señalan que existe una relación positiva en países de ingresos bajos y negativa en países de ingresos altos. Además, encuentra un umbral de corrupción que es diferente dependiendo del nivel de desarrollo de los países.

Chong (2004) utiliza diferentes técnicas como MCO, variables instrumentales y GMM en sistema, para 80 países entre 1960-1997. El autor encuentra una relación no monótona entre la democracia, proxy de la calidad de la gobernanza, y la desigualdad de ingresos. El principal hallazgo obtenido muestra una relación positiva entre las variables en los países pobres y negativa en los países ricos. Policardo y Sánchez (2020) concuerdan con estos resultados demostrando que la relación entre la democracia y la desigualdad de ingresos es no monótona. Los autores utilizan una estimación logit de efectos fijos de dos etapas con variables instrumentales para 55 países con economías en transición⁴ durante el periodo 1960-2008.

Asamoah (2021) investiga la posible existencia de esta relación cuadrática entre las variables, utilizando un modelo de panel de umbral dinámico (*Dynamic Panel Threshold Model* en inglés) para 52 países en desarrollo, y posteriormente estima otro panel para 24 países desarrollados en el periodo 1996-2017. Esta metodología muestra el umbral, el intervalo de confianza al 95% del umbral y el impacto marginal de la calidad de la gobernanza en la desigualdad de ingresos cuando la calidad de la gobernanza está por debajo o por encima del umbral. Al medir la calidad de la gobernanza a través de los indicadores del buen gobierno del Banco Mundial, se encuentra un efecto cuadrático para los países avanzados, pero un efecto negativo monótono para los países en desarrollo. Sin embargo, si se utiliza otro tipo de medida como la Guía Internacional del Riesgo País (ICRG siglas en inglés), se muestra un comportamiento cuadrático entre la calidad de la gobernanza y la desigualdad de ingresos tanto en países desarrollados como en países en desarrollo.

2.2 Estrategia Metodológica

La literatura que ha analizado la relación entre la calidad de la gobernanza y la desigualdad de ingresos ha utilizado diversas metodologías de estimación. La mayor parte de los trabajos han

⁴ Se considera que una economía en transición es un país que está llevando a cabo reformas macroeconómicas para modificar la gestión de su economía. Tradicionalmente se refiere a países que están implementando ajustes estructurales para pasar de una economía dirigida por el Estado a una dirigida por el mercado (Round 2009).

analizado las relaciones lineales y cuadráticas entre ambas variables a través de paneles de datos dinámicos. En general, los paneles de datos incorporan una variación temporal a un análisis de corte transversal, es decir, combina observaciones de las mismas unidades (individuos) recogidas a lo largo de varios periodos (tiempo). Esto permite especificar y estimar modelos más realistas en comparación a un análisis de corte transversal o de series de tiempo (Verbeek 2004).

La técnica de panel de datos tiene varios beneficios, tales como el control de la heterogeneidad individual, estimaciones más eficientes gracias a un mayor número de datos, mejora la identificación de los efectos que no es posible detectar a través de corte transversal y la precisión de la medición (Hsiao 2003, Baltagi 2005). Sin embargo, una de las principales ventajas del uso de panel de datos es modelar y comprender mejor la dinámica de ajuste de las variables económicas (Verbeek 2004).

El modelo más simple de datos de panel es el modelo de datos agrupados o regresión *pooled* que considera a los individuos como homogéneos. Sin embargo, no captura la heterogeneidad no observada entre los individuos. Para corregir este problema se pueden utilizar los modelos de efectos fijos. Este tipo de modelo incorpora la heterogeneidad no observada a la constante del modelo⁵. Otra manera de modelar la heterogeneidad no observada entre los individuos es a través de un modelo de efectos aleatorios. Mientras que el modelo de efectos fijos supone que cada unidad tiene su propio intercepto fijo en el tiempo, en el modelo de efectos aleatorios, el término inobservable es una variable aleatoria que es independiente de los regresores⁶. Hausman sugiere una prueba que tiene por hipótesis nula que las diferencias entre los modelos de efectos fijos y aleatorios no son sistemáticas. En caso de rechazar la hipótesis nula, se debería utilizar el modelo de efectos fijos. No obstante, en general se recomienda la utilización de efectos fijos porque el modelo de efectos aleatorios puede conducir a estimadores inconsistentes al ignorar la correlación entre los regresores (Verbeek 2004, Wooldridge 2012).

Uno de los supuestos de los estimadores Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO) es que las variables explicativas deben ser consideradas como estrictamente exógenas en relación con el

⁵ Para verificar que este modelo es preferido en comparación al modelo de datos agrupados se utiliza la prueba F. La hipótesis nula de la prueba sostiene que los efectos fijos observables de los individuos son estadísticamente no significativos. Si se rechaza la hipótesis nula, entonces los efectos fijos son relevantes.

⁶ Para comprobar que se debe utilizar este método en lugar de un modelo de datos agrupados se utiliza la prueba del Multiplicador de Lagrange para Efectos Aleatorios de Breusch y Pagan. La hipótesis nula de esta prueba sostiene que la varianza de los errores es igual a cero. Si se rechaza la hipótesis nula, existe una diferencia entre los modelos y se debe utilizar un modelo de efectos aleatorios.

error. Cuando una variable independiente está correlacionada con el término de error se produce un sesgo de variable omitida (Hsiao 2003). En el caso de modelos autorregresivos, la variable dependiente rezagada está correlacionada con los efectos fijos (que forman parte del término de error), lo que genera un sesgo de panel dinámico (Nickell 1981). Esta correlación viola uno de los supuestos de los estimadores MCO, porque no se cumple el supuesto de independencia, haciendo que la estimación sea sesgada e inconsistente.

De igual manera, muchos modelos económicos pueden presentar un proceso dinámico, en donde el comportamiento actual de la variable dependiente está influenciado por su comportamiento pasado (ajuste parcial, persistencia, formación de hábitos) (Das 2019). Como se mencionó en el marco teórico, existe un efecto inercial en el caso de la desigualdad de ingresos y por tanto debe ser tomado en cuenta en nuestro análisis. Para modelar estas relaciones dinámicas, normalmente se incluye la variable dependiente rezagada entre los regresores, de tal manera que se genera un modelo autorregresivo como el que se presenta a continuación:

$$y_{i,t} = \delta y_{i,t-1} + \beta X'_{i,t} + \mu_i + t_t + \varepsilon_{i,t} \quad (1)$$

donde $y_{i,t}$ es la variable dependiente en el tiempo t , $y_{i,t-1}$ es la variable dependiente rezagada, $X_{i,t}$ es un vector de variables de control que explican $y_{i,t}$, μ_i son los efectos fijos no observables específicos para cada individuo, t_t es el efecto fijo en el tiempo y $\varepsilon_{i,t}$ es el término de error asumido como independiente e idénticamente distribuido (i.i.d) entre los individuos y el tiempo con media cero y varianza constante $[N(0, \sigma^2)]$.

Los paneles dinámicos formulados como en la ecuación (1) se caracterizan por tener dos tipos de persistencia en el tiempo. La autocorrelación ocasionada por la presencia de la variable dependiente rezagada entre los regresores y los efectos individuales que caracteriza la heterogeneidad entre los individuos. Además, debido a que la variable dependiente $y_{i,t}$ es una función del efecto fijo no observable μ_i , entonces la variable dependiente rezagada $y_{i,t-1}$ también es función de μ_i . Por tanto, al estar esta variable rezagada entre los regresores está correlacionada con el término de error. Esto se conoce como endogeneidad y produce estimadores de MCO sesgados e inconsistentes (Baltagi 2005, Das 2019). En particular, infla el coeficiente estimado al atribuir al regresor con el que está correlacionado un poder

predictivo que pertenece al efecto fijo no observable⁷, aunque este efecto tiende a disminuir a medida que aumenta T (Roodman 2009).

Este problema se corrige en parte utilizando el modelo de efectos fijos (FE) o con la inclusión de variables *dummy* por país, a través del modelo *Least Square Dummy Variable* (LSDM). Al eliminar en el primer caso y controlar con *dummies* en el segundo caso, el valor del coeficiente cae, sin embargo, sigue existiendo el problema de la endogeneidad producido al menos por la variable autorregresiva y por el resto de las variables explicativas que sean endógenas. Este es el caso al menos entre desigualdad y gobernanza como se pudo comprobar en la revisión teórica y metodológica. No obstante, un estimador insesgado debería caer en el intervalo generado por los coeficientes *pooled* y FE. Como señala Bond (2002), ambos límites proporcionan una comprobación útil de los resultados de los estimadores teóricamente superiores (Roodman 2009).

Para solucionar el problema de endogeneidad, Arellano y Bond (1991) desarrollan un panel de datos dinámico utilizando las condiciones de ortogonalidad que existen entre los valores rezagados de la variable dependiente $y_{i,t}$ y el término de error $\varepsilon_{i,t}$. Los autores identifican una serie de instrumentos válidos en términos de variables rezagadas de las variables predeterminadas y las variables endógenas. Habitualmente se han utilizado dos transformaciones, para derivar un estimador a través del Método de Momentos Generalizados (GMM siglas en inglés). El primero de ellos es el *GMM* en diferencias, que estima la ecuación en primeras diferencias y utiliza los rezagos de las variables endógenas en niveles como instrumentos.

Una de las principales limitaciones del GMM en diferencias es que cuando la variable dependiente está cerca de un paseo aleatorio (Blundell y Bond 1998), porque los niveles pasados transmiten poca información sobre los cambios futuros, por lo que los rezagos no transformados son instrumentos débiles para las variables transformadas (Roodman 2009).

Arellano y Bover (1995) y Blundell y Bond (1998) extendieron el modelo de Arellano y Bond (1991), utilizando más condiciones de momentos basadas en las restricciones de estacionaridad de las propiedades de series de tiempo. Estos autores proponen un sistema de ecuaciones GMM que aumenta las condiciones de ortogonalidad usuales de Arellano y Bond (1991), basadas en primeras diferencias, con condiciones de momentos basadas en ecuaciones

⁷ Y_{it-1} está correlacionada positivamente con el término de error, lo que genera un sesgo positivo sobre el coeficiente estimado de esta variable (Roodman 2009).

en niveles. La incorporación de este segundo conjunto de ecuaciones en niveles en el sistema permite incluir como instrumentos no solo los niveles rezagados del GMM en diferencia, sino también las diferencias rezagadas, las cuales son asumidas ortogonales a los efectos fijos. De esta manera, las variables rezagadas en niveles son utilizadas como instrumentos para las ecuaciones en diferencia y las variables rezagadas en diferencias son utilizadas como instrumentos para las ecuaciones en niveles. Este enfoque es llamado *GMM de sistema*. Además, este modelo permite la inclusión de efectos fijos que habían sido eliminados por primeras diferencias en el GMM en diferencias, aunque no se recomienda porque podría generar sesgo en los estimadores (Roodman, 2009)

Teniendo en cuenta estas consideraciones, una primera especificación lineal del modelo para analizar la calidad técnica y democrática de la gobernanza de los países latinoamericanos en la desigualdad de ingresos es la siguiente:

$$y_{i,t} = \delta y_{i,t-1} + \beta_1 QD_{i,t} + \beta_3 QT_{i,t} + \beta_2 X'_{i,t} + \mu_i + t_t + \varepsilon_{i,t} \quad (2)$$

donde las variables son las mismas que el modelo (1), pero se incluye la calidad democrática ($QD_{i,t}$) y la calidad técnica ($QT_{i,t}$). Además, debido a la alta persistencia de desigualdad en el tiempo (Chong 2004, Dincer y Gunalp 2012, Anyanwu, Erhijakpor y Obi 2016, Asongu, Nnanna y Acha 2020, Kunawotor, Bokpin y Barnor 2020), se realizan pruebas para determinar la validez de los estimadores GMM en diferencias y GMM de sistema. Esto se debe a que el primero de ellos genera instrumentos débiles para las ecuaciones en diferencias (Roodman 2009).

Es necesario recordar que este estudio tiene dos objetivos: i) explorar cómo la calidad democrática y técnica de la gobernanza afecta a la desigualdad, y ii) analizar si existe un umbral de calidad de gobernanza en la desigualdad de ingresos.

Para el segundo objetivo, el método más empleado para captar la no linealidad es incluir la variable explicativa al cuadro en la ecuación de referencia. Este enfoque identifica el punto de inflexión en donde se produce el cambio. Sin embargo, tiene varias limitaciones. Primero, aunque se revela el valor del umbral, se desconocen los intervalos de confianza dentro de los cuales se encuentra el umbral. En segundo lugar, se asume una forma funcional previa de la variable al imponer un término cuadrático exógeno. Tercero, al ser un término exógeno, no se muestra el efecto exacto de las variables cuando los niveles de la variable independiente están por debajo o por encima del umbral (Ibrahim 2020).

Algunos autores han propuesto diferentes soluciones para tratar estos problemas como las regresiones de umbral de panel de datos no dinámico de Hansen (2000) o la regresión de umbral de corte transversal de Caner y Hansen (2004). No obstante, estas técnicas no eliminan el sesgo por endogeneidad (Kremer, Bick y Nautz 2013). Kremer, Bick y Nautz (2013) proponen un modelo de panel dinámico de umbral que es una extensión del modelo de Caner y Hansen (2004) donde se utilizan estimadores de tipo GMM para solucionar los problemas ocasionados por la endogeneidad. Otra de las ventajas de este modelo es que permite tener paneles no balanceados (Kremer, Bick y Nautz 2013).

Una adaptación del modelo de umbral de referencia introducido por Kremer, Bick y Nautz (2013) se especifica de la siguiente manera para la calidad democrática:

$$y_{i,t} = \mu_i + \alpha y_{i,t-1} + \beta_1 QD_{i,t} I(QD_{i,t} \leq \gamma) + \beta_2 QD_{i,t} I(QD_{i,t} > \gamma) + \phi X_{i,t} + \varepsilon_{i,t} \quad (3)$$

Y la siguiente forma para la calidad técnica:

$$y_{i,t} = \mu_i + \alpha y_{i,t-1} + \beta_1 QT_{i,t} I(QT_{i,t} \leq \gamma) + \beta_2 QT_{i,t} I(QT_{i,t} > \gamma) + \phi X_{i,t} + \varepsilon_{i,t} \quad (4)$$

donde cada variable son las ya definidas en las ecuaciones 1 y 2. γ es el valor o parámetro umbral común, $I(\cdot)$ es una función que indica el régimen definido por la variable umbral, $X_{i,t}$ es un vector de dimensión m que contiene variables explicativas, el cual a su vez se divide en un subconjunto de variables exógenas ($X_{1i,t}$) que no están correlacionadas con el término de error ($\varepsilon_{i,t}$) y un subconjunto de variables endógenas ($X_{2i,t}$) correlacionadas con el error ($\varepsilon_{i,t}$) (Kremer, Bick y Nautz 2013).

De acuerdo con Kremer, Bick y Nautz (2013), el primer paso para utilizar este modelo es aplicar una transformación de desviaciones ortogonales hacia adelante sugerida por Arellano y Bover (1995). Este paso elimina los efectos fijos al restar el promedio de todas las observaciones futuras disponibles de una variable y evita la correlación serial del término de error transformado. Esto permite que la estimación de Caner y Hansen (2004) de un modelo de corte transversal pueda ser aplicado a un panel de datos dinámico. En un segundo paso, el proceso de estimación de los coeficientes del modelo de panel dinámico de la ecuación (4) se realiza secuencialmente. Es decir, primero se realiza una estimación de las variables endógenas ($X_{2i,t}$) en función de los instrumentos para obtener los valores pronosticados ($\hat{X}_{2i,t}$). La longitud del rezago de la variable dependiente se restringe a uno para evitar un sobreajuste de las variables instrumentales que podría conducir a estimaciones sesgadas. Posteriormente, se sustituyen los valores predichos ($\hat{X}_{2i,t}$) en la ecuación (4) y se estima a

través de MCO para obtener el valor umbral común o parámetro umbral (γ). Para una serie de estimaciones de MCO, se calculan tanto los valores de umbral como la suma de residuos al cuadrado. El valor umbral estimado $\hat{\gamma}$ es aquel que minimiza la suma de residuos al cuadrado. Los valores críticos para determinar el intervalo de confianza al 95%⁸ del parámetro umbral se basan en Hansen (2000) y Caner y Hansen (2004). En tercer lugar, una vez que se determina un valor de umbral estimado $\hat{\gamma}$, la muestra puede ser dividida en dos submuestras o dos regímenes, según las funciones indicadoras $I(QD_{i,t} \leq \gamma)$ e $I(QD_{i,t} > \gamma)$. Los parámetros de pendiente β_1 y β_2 se estiman mediante GMM y representan el impacto marginal de la calidad de la gobernanza en la desigualdad de ingresos cuando la calidad de la gobernanza está por debajo o por encima del umbral, respectivamente (Kremer, Bick y Nautz 2013, Ndoricimpa 2017, Aydin y Esen 2018, Chu, Sek e Ismail 2019, Ho y Saadaoui 2020, Lahet y Prat 2022). Este modelo de panel dinámico de umbral se implementa con el paquete estadístico Stata usando el comando *xtendothresdpd* desarrollado por Ibrahima Diallo (2020).

2.3 Análisis de las variables

El análisis se realiza para 19 países de América Latina: Argentina, Belice, Bolivia, Brasil, Chile, Costa Rica, Colombia, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay. Las principales variables utilizadas en el presente estudio son: la desigualdad de ingresos y la calidad de la gobernanza.

Respecto a la primera de ellas, se utilizará el índice de Gini⁹. Este índice normalmente oscila entre 0 y 100, donde 0 indica que todos los agentes tienen el mismo ingreso, mientras que 100 implica que una persona concentra el ingreso de todo el grupo o país analizado (Haughton y Khandker 2009). En este estudio se utiliza el índice de Gini de ingresos disponibles¹⁰ de la base de datos estandarizada de la desigualdad de ingresos en el mundo (*Standardized World Income Inequality Database* o SWIID siglas en inglés) como medida de la desigualdad.

En cuanto a la calidad de la gobernanza, el Banco Mundial ha desarrollado seis indicadores compuestos (*World Governance Indicators* o WGI) que se basan en más de 30 fuentes de

⁸ Estos valores vienen dados por la función $\Gamma = \{\gamma: LR(\gamma) \leq C(\alpha)\}$, donde C es el percentil 95 de la distribución asintótica del estadístico de la razón de verosimilitud.

⁹ Cumple con varias propiedades deseables como el principio de escala, el principio de independencia, simetría y sensibilidad de transferencia de Pigou-Dalton (Haughton y Khandker 2009).

¹⁰ El ingreso disponible se define como el ingreso bruto menos los impuestos directos. Por tanto, es el ingreso después de los impuestos y transferencias. Esta definición es la más utilizada en términos de bienestar (Solt 2020).

datos, captando opiniones y experiencias de los encuestados y expertos tanto del sector público como privado, así como de organismos internacionales (Banco Mundial 2022).

Las medidas agregadas del WGI son reportadas de dos maneras: en términos de rango percentil que oscila entre 0 (más bajo) y 100 (más alto) y en unidades normales estándar que van desde -2.5 a 2.5, con valores más altos correspondientes a una mejor calidad de la gobernanza (Kaufmann, Kraay y Mastruzzi 2010). En esta investigación se utiliza el rango percentil debido a que el uso de unidades normales estándar lleva a un conjunto de datos con una cantidad inusualmente alta de valores iguales y menores de cero, lo que podría producir sesgo en los estimadores (Kübler 2021).

Finalmente, se debe mencionar que en concordancia con estudios precedentes se añaden variables de control que influyen sobre la desigualdad y que han sido evidenciadas en diferentes estudios: el crecimiento económico, el índice de capital humano, la tasa de crecimiento de la población, el gasto público, el desempleo y el índice de globalización económica (Chong y Calderon 2000, Shafique y Haq 2006, Perera y Lee 2013, Oueslati y Labidi 2015, Kunawotor, Bokpin y Barnor 2020, Asamoah 2021, Coccia 2021).

La siguiente tabla describe las variables utilizadas:

Tabla 2.1. Estadísticas descriptivas de las variables utilizadas

Variable (unidades)	Definición	Fuente	Obs.	Media	Desv. Est.	Min	Max
Gini (0 – 100)	Diferencia promedio de ingresos entre los pares de una población, dividida por el doble del ingreso promedio de la población	Base de datos estandarizada de la desigualdad de ingresos en el mundo (Solt 2020)	437	47,06	4,03	36,50	54,40
Calidad democrática (0 – 100)	Promedio de los indicadores: Voz y rendición de cuentas,	Worldwide Governance Indicators	437	48,27	15,80 ¹¹	16,49	88,34

¹¹ La mayor variabilidad en el rango de la calidad democrática y técnica en comparación al Gini podría ocasionar que el modelo tenga heterocedasticidad. No obstante, la aplicación de GMM corrige este error y produce estimadores consistentes y eficientes en presencia de errores no esféricos (Wooldridge 2012).

	Estabilidad política y ausencia de violencia	(Banco Mundial 2022)					
Calidad técnica (0 – 100)	Promedio de los indicadores: Calidad regulatoria, Efectividad gubernamental, Control de la corrupción y Estado de derecho	Worldwide Governance Indicators (Banco Mundial 2022)	437	45,36	17,47	14,51	89,16
Crecimiento económico (% anual)	Cambio en el volumen del producto interno bruto (PIB) ¹² de un país.	Indicadores del desarrollo mundial del Banco Mundial (Banco Mundial 2022b)	437	3,43	3,02	-10,90	13,00
Índice de capital humano (0 – 1)	Medida compuesta que mide los logros promedio de un país en términos de salud, educación y nivel de vida	Human Development Reports (PNUD 2022)	391	0,52	0,16	-0,42	1,02
Crecimiento de la población (% anual)	Tasa de crecimiento exponencial de la población ¹³ a mitad del año	Indicadores del desarrollo mundial del Banco Mundial (Banco Mundial 2022b)	437	1,39	0,65	-0,05	3,52
Desempleo	Proporción de la población activa	Indicadores del desarrollo	437	6,67	3,23	2,02	20,52

¹² El PIB es la suma del valor agregado bruto de todos los residentes que producen en una economía más los impuestos a los productos, menos cualquier subsidio no incluido en el valor de los productos. Se calcula sin hacer deducciones por depreciación de bienes manufacturados o por agotamiento y degradación de recursos naturales. Los agregados se basan en precios constantes 2015, expresados en dólares estadounidenses (Banco Mundial 2022b).

¹³La población se basa en la definición de facto, es decir toma en cuenta a todos los residentes independientemente de su estado legal o ciudadanía (Banco Mundial 2022b).

(% población activa total)	que no tiene trabajo, pero está en busca de uno y está disponible para realizarlo	mundial del Banco Mundial (Banco Mundial 2022b)					
Gasto público (% PIB)	Incluye todos los gastos corrientes del gobierno para la compra de bienes y servicios ¹⁴ .	Indicadores del desarrollo mundial del Banco Mundial (Banco Mundial 2022b)	414	19,04	7,33	-7,33	36,92
Índice de globalización económica (0-100)	Comprende la globalización del comercio ¹⁵ y la globalización financiera ¹⁶	KOF Swiss Economic Institute (Savina, et al. 2019)	437	52,98	9,31	30,71	75,00

Elaborado por la autora a partir de Solt (2020), Banco Mundial (2022, 2022b), PNUD (2022), Savina, et al (2019)

¹⁴ Incluye la compensación de los empleados (sueldos y salarios), intereses y subsidios, subvenciones, beneficios sociales y otros gastos como rentas y dividendos (Banco Mundial 2022b).

¹⁵ Comercio de bienes, comercio de servicios y diversidad de los socios comerciales (Savina, et al. 2019)

¹⁶ Inversión extranjera directa, inversión de cartera, deuda internacional, reservas internacionales y pagos de ingresos internacionales (Savina, et al. 2019)

Capítulo 3. Estado del arte

Para entender el problema de la desigualdad en la región, se realiza un breve análisis histórico que muestra las diferencias en los niveles de desigualdad entre los países de la región en diferentes periodos. Posteriormente, se presentarán los principales resultados de los modelos.

3.1 Desigualdad de ingresos en América Latina

América Latina es considerada en la actualidad como la región más desigual del mundo (Amnistía Internacional 2022). Diversos analistas de la economía latinoamericana señalan que el nivel de desigualdad se debe a su pasado colonial como una de las principales causas (Acemoglu, Johnson y Robinson 2001; Engerman y Sokoloff 2002; Engerman, et al. 2002). Sin embargo, varios estudios han demostrado que la desigualdad en la región no aumentó debido a su historia colonial quizá por el menor grado de desarrollo económico que existía en todos los países, cuya actividad económica se basaba en la agricultura, sino que se disparó después de la Primera Guerra Mundial hasta 1970 (Atkinson, Piketty y Saez 2011; Milanovic, Lindert y Williamson 2011; Williamson 2015). Este incremento relativo en las disparidades se evidenció aún más al ser comparadas las economías en desarrollo con las economías desarrolladas, las cuales promovieron sociedades más igualitarias a través de cambios en las políticas públicas y en las instituciones, proceso del que América Latina no fue parte (Busso y Messina 2020).

A partir de 1970, la región latinoamericana comienza a percibir más ingresos gracias al aumento del precio de las materias primas, lo que contribuyó a que la desigualdad disminuyera en la mayoría de los países (Altimir 1997, Salvia 2008), a excepción de Argentina, Chile y Uruguay, donde las disparidades de ingresos aumentaron (Gasparini y Lustig 2011).

Durante 1980, la crisis de deuda internacional generó intensas recesiones económicas que ejercieron una fuerte presión a la baja sobre los salarios y el empleo, especialmente para la población más vulnerable. Además, debido a la limitada cobertura de los seguros de desempleo, los trabajadores se vieron forzados a aceptar reducciones salariales, el desempleo o el trabajo informal. Esto genera que la tendencia de la desigualdad cambie en casi todos los países de la región y se visualiza un aumento considerable ante la inestabilidad macroeconómica producida a causa de crisis de deuda en los países de la región (Rodrik 1999; Székely y Hilgert 1999; de Ferranti, et al. 2004). El aumento más pronunciado de la desigualdad durante esta década se observa en México, pero también el incremento fue

significativo en Argentina, Bolivia, Brasil, Guatemala, Honduras, Panamá, Perú y Venezuela. En países como Costa Rica y Brasil se observan aumentos menores, mientras que Colombia, Paraguay y Uruguay son los únicos en experimentar un descenso de la desigualdad¹⁷ (Psacharopoulos, et al. 1995, Korzeniewicz y Smith 2000).

En los 90s, el comportamiento de la desigualdad se mantiene y en algunos casos se agudiza. Se debe señalar que, durante esta década, según el informe de la CEPAL (2004), alrededor del 75% de las familias en la región tenían niveles de ingresos por debajo del promedio. Dentro de los principales factores evidenciados en el citado informe y que afectan la distribución del ingreso en esta década se encuentra la elevada concentración de la educación y la propiedad inmobiliaria, así como las características demográficas, debido a que los hogares en condiciones vulnerables tienden a tener más miembros y bajos ingresos laborales, lo que hace que el ingreso per cápita sea bajo. Por último, los hogares con más ingresos tienden a tener trabajos formales mientras que la población vulnerable trabaja informalmente (CEPAL 2004).

A inicios de los 2000, el contexto económico de la región es más favorable por un nuevo *boom* de los *commodities*, asociado a una reducción de los indicadores de la desigualdad en todos los países de la región (Lustig, et al. 2010; Gasparini y Lustig 2011; De la Torre, Messina y Pienknagura 2012; Azevedo et al., 2015, Lustig, et al. 2016), especialmente en Nicaragua, Bolivia, Argentina, Ecuador, El Salvador, Venezuela y México. No obstante, Colombia, Costa Rica y Honduras son los únicos países que no logran reducir sus brechas (Ponce y Orozco 2016). Estos cambios distributivos se presentan en un ambiente más democrático que lleva a nuevas preferencias electorales y visibiliza las demandas sociales (Amarante, Galvan y Mancero 2016). De tal forma que, durante la primera mitad de la década de los 2000, se promueve la estabilidad económica y los gobiernos implementan políticas inclusivas y de mayor sesgo redistributivo (Roberts 2012), fomentando el carácter universal de la política social con especial énfasis en la protección social (CEPAL 2016, CEPAL 2017, CEPAL 2019).

En la segunda mitad de la década de 2010, con el fin del auge de las exportaciones de materias primas, y la consiguiente desaceleración de la economía a partir de 2015, se registra una ralentización de la distribución de ingresos en todos los países de la región, a excepción de Bolivia, Colombia, El Salvador y Paraguay que reducen significativamente sus brechas de

¹⁷ El descenso de la desigualdad de ingresos en Colombia y Paraguay se debe al menor impacto que tuvo la crisis de deuda en estos países. Por otra parte, Uruguay se encontraba en una fase de recuperación económica (Korzeniewicz y Smith 2000).

ingresos entre 2014 y 2018 (CEPAL 2019). Se debe destacar también que Brasil fue el único país de la región que aumentó sus niveles de desigualdad en este periodo. Para 2019, Argentina, El Salvador y Uruguay se posicionan como los países con menor desigualdad de la región mientras que Brasil y Colombia son quienes tienen mayores niveles de inequidad de ingresos (CEPAL 2019).

Es necesario mencionar que, a partir del año 2000, el gasto social se incrementó en los países de la región con el fin de reducir las brechas de ingresos. Los primeros diez años dejan entrever un progreso alentador en la reducción de la desigualdad. Sin embargo, en la segunda década, el impacto fue moderado. Los gobiernos también aplicaron políticas con problemas de focalización, beneficiando a grupos de población en condiciones no vulnerables en la asignación de transferencias, sistemas de pensiones que se enfocaban en los trabajadores formales, transferencias en temas de salud y educación que no favorecían a las familias en condición de vulnerabilidad y los gobiernos subnacionales sin los suficientes recursos para brindar servicios de calidad a la población pobre. No obstante, esto no significa que las políticas públicas implementadas no generaron resultados positivos, sino que el impacto pudo haber sido mayor (Izquierdo y Pessino 2020).

Este recuento histórico evidencia la presencia de diferencias entre los países de la región en cuanto a los niveles de desigualdad en los distintos periodos de análisis. Así mismo, se entreven dos mecanismos vinculados a la calidad del gasto que ayudaron a la disminución de la desigualdad: un incremento del gasto público en políticas sociales y un aumento en la participación política de la población. Ambos están relacionados con la calidad de la gobernanza, lo que la convierte en un factor determinante de la efectividad de las políticas sociales sobre la desigualdad de ingresos y que podría estar justificando las diferencias en los niveles de desigualdad de los países. A su vez, la gobernanza está relacionada con el grado de perfeccionamiento de las democracias. Las democracias que funcionan correctamente generan mejores resultados en términos de distribución (Huber y Stephens 2012, Vlaicu 2020). Sin embargo, a pesar de los avances democráticos evidenciados, todavía existen importantes limitaciones en la región. Por ejemplo, la participación parece estar sesgada al nivel educativo, siendo los menos educados quienes tienen una tendencia a no votar, o existe una falta de confianza en los procesos políticos (Lijphart 1997, Carreras y Castañeda-Angarita 2014). Además de otras limitaciones institucionales como la compra de votos que obstruyen la provisión de bienes y servicios públicos para la población vulnerable (Keefer y Vlaicub 2017). Esto puede resultar en una polarización política que tendera a aumentar aún más la

desigualdad de ingresos (Bonica, et al. 2013). Quizás estas falencias en la calidad de la gobernanza expliquen su moderado y diferenciado impacto sobre la disminución de la desigualdad en la región, lo que obliga a los países a enfrentar múltiples desafíos en materia de calidad gobernanza.

3.2 Resultados empíricos

3.2.1 Relación lineal entre la desigualdad de ingresos y la calidad de la gobernanza

Para el análisis empírico se utilizará una clasificación intuitiva y sencilla de los seis índices de calidad de la gobernanza a través del enfoque de Helliwell y Huang (2008). En lugar de analizar independientemente los indicadores, estos autores clasifican los índices en calidad democrática y calidad técnica, el primero relacionado con la voz, la rendición de cuentas y la estabilidad política y el segundo con la honestidad y eficiencia institucional. De esta manera, el análisis se basa en entender la situación política y, la calidad y efectividad institucional de 19 países de América Latina (Argentina, Belice, Bolivia, Brasil, Chile, Costa Rica, Colombia, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay), durante el período 1996-2019. Se excluyen a otros países de la región debido a una limitación de datos.

Para analizar la relación entre las variables y comprobar la estabilidad de los estimadores se utilizan cuatro modelos basados en la ecuación (4): (i) panel de datos agrupados, (ii) efectos fijos, (iii) GMM en diferencias y, (iv) GMM en sistemas. Previo a la estimación se realizaron pruebas de cointegración y heterocedasticidad (Anexo 1). La variable dependiente es el índice de Gini, mientras que las variables explicativas son el rezago del índice de Gini, la calidad técnica y democrática, y el resto de las variables de control consideradas (el crecimiento económico, el índice de capital humano, la tasa de crecimiento de la población, el desempleo, el gasto público y el índice de globalización económica).

Tabla 3.1. Modelo de panel de datos agrupados y efectos fijos

GINI	POOLED		EFECTOS FIJOS	
	(1) Calidad democrática	(2) Calidad técnica	(3) Calidad democrática	(4) Calidad técnica
L.GINI	0,9873*** (0,0077)	0,9780*** (0,0078)	0,9597*** (0,0161)	0,9598*** (0,0163)
Cal. Dem. / Cal. Tec.	0,0063*** (0,0017)	0,0055*** (0,0013)	-0,0025 (0,0050)	0,0041 (0,0123)

Crec. económico	-0,0224*** (0,0086)	-0,0225*** (0,0083)	-0,0067 (0,0081)	-0,0070 (0,0083)
Crec. poblacional	0,3555*** (0,0498)	0,3829*** (0,0508)	0,5937*** (0,1507)	0,5845*** (0,1557)
Desempleo	0,0348*** (0,0088)	0,0346*** (0,0085)	0,0650** (0,0268)	0,0677** (0,0267)
Capital humano	-0,2686*** (0,0971)	-0,3327*** (0,1010)	-0,7389** (0,3093)	-0,7950** (0,3740)
Gasto público	0,0058 (0,0037)	0,0049 (0,0038)	0,0075 (0,0106)	0,0088 (0,0099)
Globalización	-0,0016 (0,0026)	-0,0012 (0,0026)	-0,0168* (0,0085)	-0,0173** (0,0079)
Constante	-0,4391 (0,3918)	0,0411 (0,4016)	1,7649 (1,1745)	1,4684 (1,2548)
Observaciones	352	352	352	352
Prueba F			0,0000	0,0000
Prueba de Hausman			0,0000	0,0000

Fuente: Solt (2020), Banco Mundial (2022, 2022b), PNUD (2022), Savina, et al (2019)

Nota: estadístico *t* en paréntesis

* $p < .10$, ** $p < .05$, *** $p < .01$

La Tabla 1 muestra los resultados de las regresiones. El primer modelo corresponde a un panel de datos agrupado o *Pooled data panel* (columnas 1 y 2), el cual se estima a través del método de Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO). Este modelo no controla las dimensiones de espacio y tiempo de un panel y considera a los individuos como homogéneos. Al examinar los resultados de la regresión, se observa que la variable autorregresiva es significativa y menor a la unidad, lo que indica que existe un proceso rápido de convergencia de la desigualdad hacia su estado estacionario. Respecto a las variables de gobernanza, la calidad democrática y técnica son significativas al 99% de confianza con signo positivo. Por otra parte, las variables de control tienen el signo esperado. En cuanto a la significancia, todas las variables son significativas a excepción del gasto público y la globalización económica.

A pesar de que el modelo *pooled* permite tener un primer acercamiento de los patrones, signos y magnitudes de las variables, los estimadores pueden estar sesgados y ser inconsistentes dado que no toma en cuenta los efectos individuales no observables y la endogeneidad en las variables.

El segundo modelo toma en cuenta la heterogeneidad no observada entre los individuos. El modelo de efectos fijos (columnas 3 y 4), controla la correlación al menos de la variable autorregresiva y posiblemente de otros regresores con los efectos fijos que forman parte del término de error (Roodman 2009). Los resultados muestran que la calidad democrática tiene signo negativo, mientras que la calidad técnica tiene signo positivo. Sin embargo, ninguna de ellas es significativa. De igual manera, la tasa de crecimiento de la población, el desempleo, el índice de capital humano, y la globalización económica son significativos y tienen el signo esperado. Las variables restantes tienen el signo esperado, pero no son significativas¹⁸.

Se utiliza el modelo de efectos fijos en lugar del modelo de efectos aleatorios por dos razones: i) se realiza la prueba de Hausman y los resultados arrojan un p-value menor a 0,05, por lo que se rechaza que las diferencias entre los modelos no son sistemáticas, y ii) es un modelo más robusto en comparación al modelo de efectos aleatorios, dado que este último ignora la correlación entre los regresores (Verbeek 2004, Wooldridge 2012).

Los estimadores de efectos fijos pueden estar sesgados y ser inconsistentes porque no toman en cuenta la endogeneidad de las variables (Baltagi 2005, Das 2019). En primer lugar, al tratarse de un modelo dinámico, la variable dependiente rezagada estará correlacionada con el término de error. Por otro lado, la desigualdad de ingresos es una variable que es persistente en el tiempo (Chong 2004, Dincer y Gunalp 2012, Anyanwu, Erhijakpor y Obi 2016, Asongu, Nnanna y Acha 2020, Kunawotor, Bokpin y Barnor 2020). Esto se observa en el índice de rezago de Gini, cuyo valor es cercano a 1, lo que sugiere el alto grado de inercia de esta variable. Además, se ha demostrado que la desigualdad y la calidad de la gobernanza tienen una relación de causalidad bidireccional (Chong y Gradstein, 2007; Zhuang, de Dios y Langman-Martin 2010, Dwiputri, Arsyad y Pradipto 2018).

Tabla 3.2. Modelo de GMM en diferencias y en sistema

GINI	GMM en diferencias		GMM de sistema	
	(5) Calidad democrática	(6) Calidad técnica	(7) Calidad democrática	(8) Calidad técnica
L.GINI	0,9518*** (0,0179)	0,9582*** (0,0158)	0,9731*** (0,0183)	0,9671*** (0,0147)
Cal. Dem, / Cal. Tec.	-0,0060	0,0004	0,0090**	0,0116**

¹⁸ Para verificar que el modelo de efectos fijos es preferido al modelo de datos agrupados (pooled) se utiliza la prueba F cuya hipótesis nula sostiene que los efectos fijos no observables de los individuos son estadísticamente no significativos. En el caso de este estudio, el p-value indica que se rechaza la hipótesis nula, por lo que los efectos fijos son relevantes.

	(0,0046)	(0,0107)	(0,0036)	(0,0052)
Crec. económico	-0,0043 (0,0089)	-0,0073 (0,0081)	-0,0110* (0,0061)	-0,0142*** (0,0054)
Crec. poblacional	0,6062*** (0,1751)	0,5867*** (0,1450)	0,6963*** (0,1039)	0,6942*** (0,1240)
Desempleo	0,0618** (0,0261)	0,0647** (0,0265)	0,0588** (0,0235)	0,0598** (0,0249)
Capital Humano	-0,8108** (0,3207)	-0,0365** (0,0186)	-0,8645** (0,3724)	-0,8915*** (0,2930)
Gasto público	0,0107 (0,0112)	0,0113 (0,0098)	-0,0102 (0,0071)	-0,0102 (0,0071)
Globalización	-0,0242*** (0,0079)	-0,0214*** (0,0074)	-0,0072 (0,0045)	-0,0076** (0,0038)
Constante	2,6771* (1,1367)	1,8736* (1,9069)	-0,0388 (0,8201)	0,2110 (0,6068)
Observaciones	336	336	352	352
Test de Arellano-Bond AR1 (p-value)	0,1019	0,0983	0,0863	0,0811
Test de Arellano-Bond AR2 (p-value)	0,0569	0,0560	0,0646	0,0714
Test de Sargan (p-value)	0,0000	0,0000	1,0000	1,0000

Fuente: Solt (2020), Banco Mundial (2022, 2022b), Savina, et al (2019)

Nota: estadístico t en paréntesis

* $p < .10$, ** $p < .05$, *** $p < .01$

Para solucionar este problema, Arellano y Bond (1991) proponen la estimación a través del Método de Momentos Generalizados (GMM siglas en inglés) en diferencias (columnas 5 y 6). Este método estima la ecuación en primeras diferencias y utiliza los rezagos, en niveles, de las variables endógenas como instrumentos internos (Arellano y Bond 1991). Sin embargo, la alta persistencia en el tiempo de la variable dependiente genera que los rezagos de las variables en niveles sean instrumentos débiles. La Tabla 3 muestra los resultados encontrados. Al realizar las pruebas de sobre identificación de Sargan, se comprueba que los instrumentos no son válidos para las dos regresiones. En el caso de la prueba de autocorrelación de Arellano-Bond, los resultados muestran que no existe autocorrelación de los errores de primer

y segundo grado¹⁹. Finalmente, el coeficiente obtenido de la variable autorregresiva queda fuera del intervalo dado por los modelos pooled y FE en los dos casos (Bond 2002, Roodman, 2009).

Por esta razón, se utiliza el estimador de GMM en sistemas propuesto por Arellano y Bover (1995) y, Blundell y Bond (1998), el cual estima de manera simultánea un sistema que combina tanto una ecuación en diferencias como una ecuación en niveles. En este sistema, las variables rezagadas en niveles son utilizadas como instrumentos para las ecuaciones en diferencia y las variables rezagadas en diferencias son utilizadas como instrumentos para las ecuaciones en niveles. Los resultados se resumen en la tabla 4 (columnas 7 y 8). Para verificar los estimadores obtenidos, mediante la prueba de autocorrelación de Arellano y Bond (1991) se comprueba que no existe autocorrelación de primer y segundo orden, mientras que la prueba de sobre identificación de Sargan encuentra que los instrumentos son válidos.

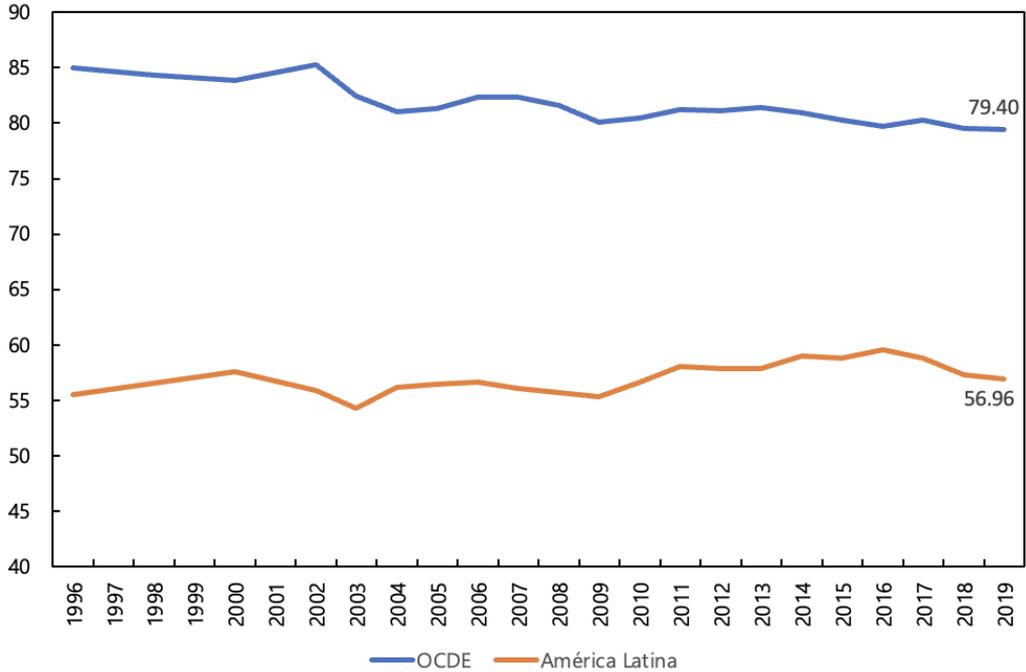
Además, la variable autorregresiva queda dentro del intervalo generado por los estimadores pooled y FE, lo que demuestra que el GMM en sistema sería el menos sesgado en ambos casos. De acuerdo con esta última especificación, los resultados sobre los efectos macroeconómicos y demográficos de las variables de control en la desigualdad son consistentes con estudios similares. Todas las variables son significativas y tienen los signos esperados, a excepción del gasto público, en ambos casos, y la globalización económica, en el caso de la calidad democrática, que no son significativas. En el caso del rezago de Gini sigue siendo significativo al 99% y cercano a 1, lo que demuestra su alto grado de inercia. Este resultado también demuestra que la desigualdad regional evidencia un proceso de convergencia a su estado estacionario o a su equilibrio de largo plazo, y que cuando por algún shock exógeno se produce alguna desviación, su ajuste al equilibrio es muy rápido.

En cuanto a la calidad democrática se encuentra que es significativa al 95% de confianza. Esta investigación muestra que un incremento de una unidad de calidad democrática puede aumentar la desigualdad de ingresos en 0,90 puntos. Además, al comparar el índice de calidad democrática de América Latina con los países de ingresos altos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) se observa que el desempeño de la región es bajo en el periodo analizado (Gráfico 3.1). El índice de la OCDE llega a ser 30 puntos más

¹⁹ Se utiliza la prueba de sobre identificación de Sargan, la cual evalúa la validez de los instrumentos. La hipótesis nula establece que el conjunto de variables utilizadas como instrumentos son válidas. Se rechaza la hipótesis nula y, por tanto, los instrumentos no son válidos. De igual manera, se comprueba que no exista correlación serial mediante la prueba de autocorrelación serial en los errores de Arellano-Bond. La hipótesis nula es de no correlación.

alto en 1996, mientras que en 2019 supera a América Latina con 22 puntos. Este efecto puede ser debido a la débil naturaleza de la situación política de los países de la región y a las limitaciones en el funcionamiento de las democracias como la compra de votos y la poca participación de la población vulnerable en los procesos de elecciones (Lijhart 1997, Acemoglu y Robinson 2008, Campante 2011, Carreras y Castañeda-Angarita 2014, Keefer y Vlaicub 2017, Keefer, Scartascini y Vlaicu 2020, Vlaicu 2020).

Gráfico 3.1. Evolución de la calidad democrática en América Latina y países de ingresos altos de la OCDE, 1996-2019

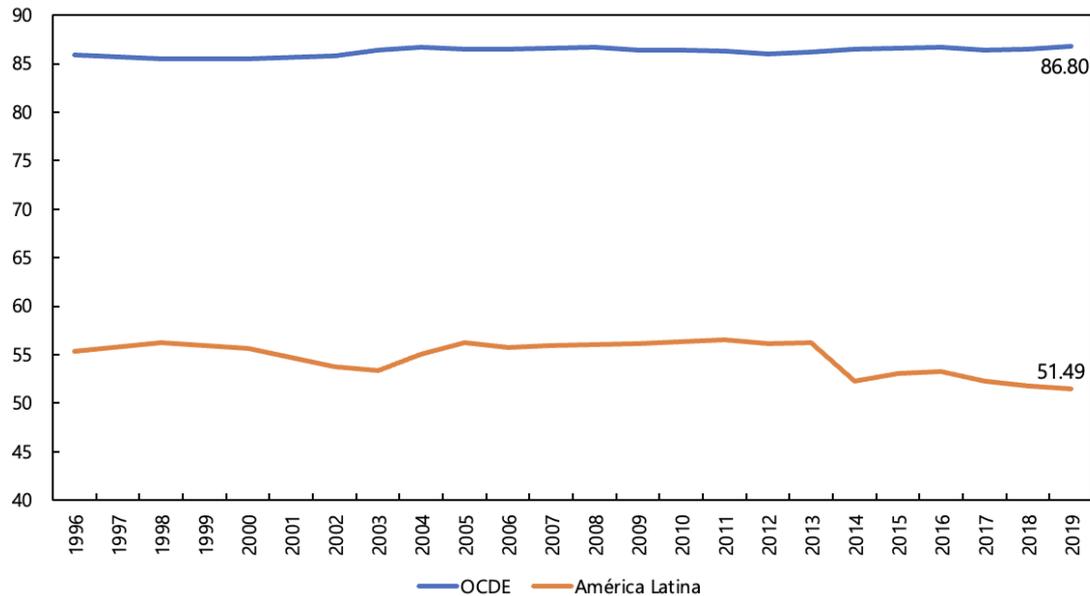


Elaborado por la autora a partir de Banco Mundial (2023)

Al analizar la calidad técnica, la literatura sostiene que es importante tanto en países en desarrollo como en países desarrollados (Helliwell y Huang 2008, Ott 2009, Ott 2011). Y en efecto se observa que es relevante y estadísticamente significativa al 95%. El signo sugiere que un incremento de una unidad en el índice de calidad técnica significa un aumento en la desigualdad de 1,16 puntos. El Gráfico 3.2 compara este índice entre América Latina y los países de ingresos altos de la OCDE. Se observa que la región tiene un bajo desempeño en cuanto a la calidad técnica de la gobernanza en el periodo analizado. El índice de la OCDE llega a superar con 30 puntos en 1996, mientras que en 2019 con 35 puntos. Además, se observa que la tendencia en la OCDE es constante, por el contrario, la región sostiene un desmejoramiento del índice desde 2014. Este efecto puede ser explicado por la baja calidad del gasto en la región, la existencia de problemas de filtraciones de segmentos no vulnerables

en las transferencias, baja calidad de los bienes y servicios públicos, gobiernos sin suficientes recursos y sistemas de pensiones que se enfocan en la población con trabajo formal (Izquierdo y Pessino 2020).

Gráfico 3.2. Evolución de la calidad técnica en América Latina y países de ingresos altos de la OCDE, 1996-2019



Elaborado por la autora a partir de Banco Mundial (2023)

Respecto al resto de variables de control, uno de los debates más frecuentes en la literatura es la relación entre la desigualdad de ingresos y el crecimiento económico (Charles-Coll 2015). En este estudio se encuentra una relación estadísticamente significativa y negativa entre ambas variables. Este resultado concuerda con los obtenidos por Alesina y Rodrik (1994), Persson y Tabellini (1994), Clark y Oswald (1996), Sukiassyan (2007). La estimación sugiere que un aumento de un punto porcentual del crecimiento económico está relacionado con una reducción del coeficiente de Gini de 1,10 y 1,42 puntos, respectivamente en los modelos (7) y (8).

La tasa de crecimiento de la población tiene un efecto directo sobre la desigualdad: un aumento de un punto porcentual en el crecimiento de la población aumenta la desigualdad en 69,63 y 69,42 puntos en los modelos. Este resultado estaría demostrando que un aumento en el crecimiento de la población aumenta la oferta de mano de obra, lo que puede reducir los ingresos aumentando la desigualdad. Estos resultados concuerdan con los encontrados por Claus, Martinez-Vasquez y Vulovic (2012).

La tasa de desempleo es significativa y con un efecto positivo (el mayor desempleo tiende a aumentar la desigualdad de ingresos). Los resultados sugieren que un aumento de un punto porcentual de la tasa de desempleo aumenta la desigualdad en 5,88 y 5,98 puntos en los modelos (7) y (8). Este resultado concuerda con Cardoso, Paes de Barros y Urani (1995), Blejer y Guerrero (1990), Checchi y Garcia-Penalosa (2010), y Maestri y Roventini (2012) en Brasil, Filipinas y la OCDE, respectivamente.

En cuanto al índice de capital humano tiene una relación negativa estadísticamente significativa con la desigualdad de ingresos. La estimación sugiere que un aumento de un punto en este índice disminuye la desigualdad de ingresos en América Latina en 86,45 y 89,15 puntos. Esto se debe a que mayor nivel educativo incentiva la disminución de las brechas de ingresos (Becker y Chiswick 1966, Knight y Sabot 1983, Sylwester 2002, Becker 1975, Hanushek y Wössmann 2007, Dabla-Norris, et al. 2015, Khullar y Chokshi 2018). Estos resultados concuerdan a la relación entre encontrada por Coccia (2021) al analizar 191 países durante 2000, 2004 y 2007.

El índice de globalización económica tiene signo negativo. Este índice es significativo en el caso de la calidad técnica y no significativa para la calidad democrática. Se debe recordar que la relación entre estas variables es compleja y varía de acuerdo con las condiciones del país. Al analizar la calidad técnica, un aumento de un punto del índice disminuye la desigualdad de ingresos en la región en 0,76 puntos. Autores como Baek y Shi (2016) concuerdan con este hallazgo y encuentran que una mayor intensidad comercial en países en desarrollo puede reducir la desigualdad. De igual manera, Cheong, et al. (2021) encuentran una relación negativa al analizar el caso de China.

Finalmente, el gasto público no tiene una relación significativa con la desigualdad de ingresos, a pesar de que el signo es el esperado.

3.2.2 Relación no monótona entre la desigualdad de ingresos y la calidad de la gobernanza

Una vez encontrado el efecto de la calidad democrática y técnica sobre la desigualdad de ingresos, a continuación, se examina la posible relación no monótona entre ambas variables encontrada en la teoría y algunos trabajos empíricos. Se utilizará un solo rezago de la variable dependiente para evitar un sobreajuste de las variables instrumentales que podría conducir a estimaciones sesgadas (Kremer, Bick y Nautz 2013).

Tabla 3.3. Panel dinámico de umbral

GINI	(3) Calidad democrática	(4) Calidad técnica
<i>Estimación del valor umbral</i>		
γ Intervalo de confianza 95%	45,32 [31,04; 49,45]	73,05 [41,02; 73,05]
<i>Impacto de la calidad de la gobernanza</i>		
β_1 (Régimen con baja calidad democrática o técnica)	0,0075 (0,0061)	0,0034 (0,0110)
β_2 (Régimen con alta calidad democrática o técnica)	-0,0004 (0,0050)	-0,0046 (0,0115)
<i>Efecto de las variables de control</i>		
L.GINI	0,9450*** (0,0206)	0,9556*** (0,0162)
Crec. económico	-0,0024 (0,0090)	-0,0057 (0,0088)
Crec. poblacional	0,6341*** (0,1806)	0,6396*** (0,1610)
Desempleo	0,0669** (0,0279)	0,0510** (0,0224)
Capital humano	-1,2026*** (0,4534)	-0,8358** (0,3859)
Gasto público	0,0139 (0,0119)	0,0125 (0,0107)
Globalización	-0,0273*** (0,0084)	-0,0205*** (0,0076)
Constante	2,8501 (1,7530)	1,9285 (1,1837)
Observaciones	352	352

Fuente: Solt (2020), Banco Mundial (2022, 2022b), Savina, et al (2019)

Nota: estadístico *t* en paréntesis
* $p < .10$, ** $p < .05$, *** $p < .01$

La Tabla 3 resume los resultados obtenidos en las regresiones. La parte superior de la tabla muestra el umbral de calidad democrática o técnica estimada y los correspondientes intervalos de confianza al 95%. La parte central muestra los valores de los parámetros β_1 y β_2 . Estos parámetros son los efectos marginales de la calidad democrática o técnica sobre la desigualdad de ingresos cuando la calidad democrática o técnica se encuentra por debajo o por encima del umbral estimado. Los resultados muestran una relación cuadrática entre las variables. Finalmente, en la parte baja de la tabla se visualizan los coeficientes de las variables de control.

En el caso de la calidad democrática, el modelo (9) reporta un umbral estimado de 45,32 con un intervalo de confianza del 95% de [31,04; 49,45]. El efecto marginal muestra una relación positiva y no significativa entre la calidad democrática y la desigualdad de ingresos si la calidad democrática está por debajo del umbral ($\beta_1=0,0075$, $p>0,05$) y, negativa y no significativa si la calidad democrática está por encima del umbral ($\beta_2 = -0,0004$, $p > 0,05$). Este resultado concuerda con la teoría económica revisada en el marco teórico y en el estado del arte. En países con economías estables, una buena gobernanza de las instituciones contribuye a la reducción de la desigualdad, mientras que, en países en desarrollo, se encuentra un aumento de la desigualdad.

Al analizar las variables restantes de la regresión, se observa que tienen los signos esperados. Es decir, el primer rezago del Gini, la tasa de crecimiento de la población y el desempleo tienen efectos positivos y estadísticamente significativos, mientras que la globalización económica y el índice de capital humano tienen efectos negativos. Finalmente, el crecimiento económico y el gasto público no parecen tener un efecto estadísticamente significativo.

Respecto a la calidad técnica, el umbral estimado (73,05) está por encima del umbral de la calidad democrática (45,32). El intervalo de confianza al 95% oscila entre [41,02; 73,05]. El efecto marginal muestra una relación positiva y no significativa entre la calidad técnica cuando se encuentra por debajo del umbral ($\beta_1=0,0034$, $p>0,05$) y, negativa y no significativa cuando se encuentra por encima del umbral ($\beta_2=-0,0046$, $p>0,05$). Aquí, es preciso mencionar dos aspectos importantes. El primero es que el efecto marginal de la calidad técnica (β_1 y β_2) sobre la desigualdad es mayor que el efecto marginal de la calidad democrática tanto en los regímenes de baja y alta desigualdad. El segundo aspecto es que el efecto marginal de la

calidad técnica por encima del umbral (β_1) es mayor que el efecto marginal por debajo del umbral (β_2).

En este caso, se observa también una relación cuadrática entre las variables. Este resultado es congruente con la teoría en donde se espera una relación positiva en países en desarrollo y negativa en países de ingresos altos (Bourguignon y Verdier 2000, Acemoglu y Robinson 2000, Chong y Calderon 2000, Chong 2004, Policardo y Sánchez 2020, Li, Xu y Zou 2020, Asamoah 2021). De acuerdo con estos trabajos, la baja eficiencia y calidad regulatoria, falta de mecanismos de cumplimiento de la ley, la corrupción o el abuso de poder, podrían ser los factores explicativos de este resultado en países en desarrollo.

Finalmente, se debe mencionar que las variables de control en el modelo (10) que analiza la calidad técnica tienen el signo esperado. No obstante, cambia la significancia de algunas variables en comparación con el primer modelo. En concreto, el rezago del Gini, la tasa de crecimiento de la población y el índice de globalización económica siguen siendo estadísticamente significativos al 99% y el desempleo al 95%. El índice de capital humano pasa a ser significativo al 95%, mientras que el crecimiento económico y el gasto público son no significativos.

Conclusiones

La desigualdad se extiende a múltiples dimensiones que van más allá de las preocupaciones económicas ya que están ligadas al estatus socioeconómico (Naciones Unidas 2020). Esto lleva a que las personas de diferentes orígenes tengan oportunidades desiguales tanto en la niñez como en la vida adulta (Banco Interamericano de Desarrollo 2019). De esta manera, los segmentos vulnerables de la población están más expuestos a la violencia; en términos de educación, los niños de familias acomodadas tienden a estar mejor preparados en el desarrollo cognitivo, lingüístico y socioemocional en comparación a los de familias vulnerables; en temas de salud, las brechas en el acceso a atención médica siguen siendo amplias entre clases sociales (Busso y Messina 2020).

Sin embargo, las diferentes teorías enfocadas en el desarrollo se han centrado en el análisis de la desigualdad de ingresos por su estrecha relación con las desigualdades sociales (Conceição y Bandura 2008, OMS 2008). Los gobiernos y organismos internacionales reconocen que los altos y persistentes niveles de desigualdad de ingresos son un desafío (Anyanwu 2016), porque se traducen en una exclusión sistemática y en una privación de derechos de grupos e individuos (Melamed 2011). Esto se debe a que el poder político se concentra en manos de un grupo pequeño, lo que afecta negativamente a la confianza y la cohesión social (Valle y Scartascini 2020).

Uno de los determinantes de la desigualdad de ingresos es la calidad de la gobernanza. Diversos estudios demuestran que las instituciones políticas y la democracia influyen en la distribución de los ingresos (Alesina y Perotti 1994, Persson y Tabellini 1994, Perotti 1996, Partridge 1997). Este estudio utiliza los seis *indicadores de la Buena Gobernanza* del Banco Mundial y los clasifica en calidad democrática y calidad técnica. La primera se relaciona con la situación política de un país y la segunda con la calidad y eficiencia institucional.

Después de probar con diferentes enfoques metodológicos, se demostró que los coeficientes obtenidos a partir del estimador GMM de sistema eran los más consistentes y menos sesgados al controlar la endogeneidad de las variables del modelo. Los resultados empíricos muestran que la calidad democrática y técnica tienden a aumentar la desigualdad de ingresos en la región²⁰. El siguiente paso fue comprobar si existe una posible relación no monótona entre la calidad democrática y técnica sobre la desigualdad de ingresos, que dependen del nivel de

²⁰ La variabilidad de la calidad democrática y técnica no supone un problema en el cálculo de los estimadores debido al uso de GMM. Este método genera estimadores consistentes y eficientes en presencia de errores no esféricos (Woodridge 2012).

desarrollo de un país. Se observa que el umbral estimado de la calidad técnica (73,05) es mayor que el umbral estimado de la calidad democrática (45,32). De igual manera, los efectos marginales debajo y encima del umbral son mayores en la calidad técnica comparados a la calidad democrática. El modelo muestra que la relación entre las variables es no lineal. Es decir, cuando los países se encuentran bajo el umbral de calidad de gobernanza, la desigualdad tenderá a aumentar; mientras que cuando los países se encuentren sobre el umbral, la desigualdad tenderá a disminuir.

En ambos modelos (lineal y cuadrático), los resultados obtenidos coinciden y refuerzan la literatura teórica y empírica que señala que la dinámica de la desigualdad, la calidad de la gobernanza y el desarrollo puede tener una relación positiva en países en desarrollo (Bourguignon y Verdier 2000, Acemoglu y Robinson 2000, Chong y Calderon 2000, Chong 2004, Policardo y Sánchez 2020, Li, Xu y Zou 2020, Asamoah 2021). Los principales factores que podría estar explicando este resultado son las limitaciones en los mecanismos democráticos y por la falta de honestidad y mala gestión de los gobiernos. Además, se observa que, en el periodo analizado, América Latina tiene un desempeño bajo en comparación a los países de ingresos altos de la OCDE. De tal forma que, en 2019, la calidad democrática y técnica de la OCDE se encuentra 22 y 35 puntos por encima de la región, respectivamente.

La principal conclusión que se obtiene del análisis realizado es que la región tiene que enfrentar varios desafíos por su débil naturaleza política y las limitaciones en el funcionamiento de las democracias (Lijhart 1997, Acemoglu y Robinson 2008, Campante 2011, Carreras y Castañeda-Angarita 2014, Keefer y Vlaicub 2017, Keefer, Scartascini y Vlaicu 2020, Vlaicu 2020). Además, enfrenta problemas por la baja calidad y eficiencia de las instituciones generadas por la incapacidad de los gobiernos a aplicar políticas redistributivas que impacten en mayor grado a la desigualdad (Izquierdo y Pessino 2020); la corrupción y el abuso de poder que corroe aún más los intentos de mayor distribución de los ingresos por el impacto negativo que tiene en los sistemas tributarios, el nivel y eficiencia del gasto social y en el crecimiento económico; los impedimentos a nivel de regulaciones que ahogan los intentos de la población vulnerable para mejorar sus ingresos y; finalmente por la falta de desarrollo de los mecanismos para proteger y hacer cumplir los derechos de los ciudadanos.

Referencias

- Abdullah, Abdul, Hristos Doucouliagos, y Elizabeth Manning. 2015. "Does education reduce income inequality? A meta-regression analysis." *Journal of Economic Surveys*, 29(2) 301-316.
- Abramo, Laís, Simone Cecchini, y Beatriz Morales. 2019. *Programas sociales, superación de la pobreza e inclusión laboral: Aprendizajes desde América Latina y el Caribe*. Santiago, Chile: Naciones Unidas.
- Acemoglu, Daron, Simon Johnson, y James Robinson. 2005. "Institutions as a Fundamental Cause of Long-Run Growth." En *Handbook of Economic Growth*, de P Aghion y S Durlauf, 386-464. Netherland: Elsevier B.V.
- Acemoglu, Daron, Simon Johnson, y James Robinson. 2001. "The Colonial Origins of Comparative Development: An Empirical Investigation." *The American Economic Review*, 91(5) 1369-1401.
- Acemoglu, Daron, Suresh Naidu, Pascual Restrepo, y James Robinson. 2019. "Democracy Does Cause Growth." *Journal of Political Economy*, 127(1) 47-100.
- Acemoglu, Daron, y James Robinson. 2008. "Persistence of Power, Elites, and Institutions ." *American Economic Review*, 98(1) 267-293.
- Acemoglu, Daron, y James Robinson. 2002. "The Political Economy of the Kuznets Curve." *Review of Development Economics*, 6(2) 183-203.
- Acemoglu, Daron, y James Robinson. 2000. "Why the West extend the Franchise? Democracy, Inequality, and Growth in Historical Perspective." *The Quarterly Journal of Economics* 1167-1199.
- Acemoglu, Daron, y Simon Johnson. 2005. "Unbundling Institutions." *Journal of Political Economy*, 113(5) 949-995.
- Aghion, Philippe, Eve Caroli, y Cecilia García-Peñalosa. 1999. "Inequality And Economic Growth: The Perspective Of The New Growth Theories." *Journal of Economic Literature*, 37(4) 1615-1660.
- Alesina, Alberto, y Dani Rodrik. 1994. "Distributive Politics and Economic Growth." *The Quarterly Journal of Economics*, 109(2) 465-490 .
- Alesina, Alberto, y George-Marios Angeletos. 2005. "Corruption, Inequality and Fairness." *National Bureau of Economic Research* 1-24.
- Alesina, Alberto, y Roberto Perotti. 1994. "The Political Economy of Growth: A Critical Survey of the Recent Literature." *The World Bank Economic Review*, 8(3) 351-371.
- Altimir, Oscar. 1997. "Desigualdad, empleo y pobreza en América Latina: Efectos del ajuste y del cambio en el estilo de desarrollo." *esarrollo Económico*, 37(145) 3-30.
- Alvaredo, Facundo, Lucas Chancel, Thomas Piketty, Emmanuel Saez, y Gabriel Zucman. 2017. *World Inequality Report 2018*. Paris, France: Ecole d'économie de Paris.
- Amarante, Veronica, Marco Galvan, y Xavier Mancero. 2016. "Inequality in Latin America: a global measurement." *CEPAL Review* 118 25-44.
- Amnistía Internacional. 2022. *Desigual y letal: Datos y cifras*. 27 de 04. Último acceso: 05 de 06 de 2022. <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2022/04/unequal-and-lethal-facts-and-figures/>.
- Andres, Antonio, y Carlyn Ramlogan-Dobson. 2011. "Is Corruption Really Bad for Inequality? Evidence from Latin America." *The Journal of Development Studies*, 47(7) 959-976.
- Anyanwu, John. 2016. "Empirical Analysis of the Main Drivers of Income Inequality in Southern Africa." *Annals of Economics and Finance*, 17(2) 337-364.

- Anyanwu, John, Andrew Erhijakpor, y Emeka Obi. 2016. "Empirical Analysis of the Key Drivers of Income Inequality in West Africa." *African Development Review*, 28(1) 18–38.
- Arellano, Manuel, y Olympia Bover. 1995. "Another look at the instrumental variable estimation of error-components models." *Journal of Econometrics* 68: 29-51.
- Arellano, Manuel, y Stephen Bond. 1991. "Some Tests of Specification for Panel Data: Monte Carlo Evidence and an Application to Employment Equations." *Review of Economic Studies* 58: 277-297.
- Arndt, Christiane, y Charles Oman. 2006. *Uses and Abuses of Governance Indicators*. Paris, France: OECD Development Centre Studies.
- Asamoah, Lawrence. 2021. "Institutional Quality and Income Inequality in Developing Countries: A Dynamic Panel Threshold Analysis." *Progress in Development Studies*, 21(2) 123–143.
- Asteriou, Dimitrios, Sophia Dimelis, y Argiro Moudatsou. 2014. "Globalization and income inequality: A panel data econometric approach for the EU27 countries." *Economic Modelling*, 36 592-599.
- Atkinson, Anthony, Thomas Piketty, y Emmanuel Saez. 2011. "Top Incomes in the Long Run of History." *Journal of Economic Literature*, 49(1) 3-71.
- Atkinson, Anthony, y Andrea Brandolini. 2008. "On Analysing the World Distribution of Income." *ECINEQ: Society for the Study of Economic Inequality* 1-45.
- Aydin, Celil, y Ömer Esen. 2018. "Does the level of energy intensity matter in the effect of energy consumption on the growth of transition economies? Evidence from dynamic panel threshold analysis." *Energy Economics*, 69 185-195.
- Azevedo, João Pedro, Luis López-Calva, Nora Lustig, y Eduardo Ortiz-Juárez. 2015. "Inequality, Mobility and Middle Classes in Latin America." En *Latin America's Emerging Middle Classes*, de Jeff Dayton-Johnson, 32-50. London: Palgrave Macmillan.
- Baek, Inmee, y Qichao Shi. 2016. "Impact of Economic Globalization on Income Inequality: Developed Economies vs Emerging Economies." *Global Economy Journal*, 16(1) 49-61.
- Baltagi, Badi. 2005. *Econometric Analysis of Panel Data*. Sussex, England: John Wiley & Sons Ltd.
- Banco Interamericano de Desarrollo. 2019. *Primeros Pasos: Desarrollo infantil*. 04 de 03. Último acceso: 23 de 05 de 2022. <https://blogs.iadb.org/desarrollo-infantil/es/desigualdad-y-crianza/>.
- Banco Mundial. 2000. *Anticorruption in Transition: A Contribution to the Policy Debate*. Washington D.C.: The World Bank.
- . 2017. "Comunicado de Prensa." *Mejorar la gobernanza es fundamental para garantizar un crecimiento equitativo en los países en desarrollo*. 30 de 01. Último acceso: 17 de 10 de 2022. <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2017/01/30/improving-governance-is-key-to-ensuring-equitable-growth-in-developing-countries>.
- . 1989. *From crisis to sustainable growth – Sub-Saharan Africa: a long-term perspective study (English)*. Washington D.C.: World Bank Group.
- . 1992. *Governance and development (English)*. Washington, D.C.: World Bank Group.
- . 2022b. *Indicadores del desarrollo mundial del Banco Mundial*. Último acceso: 05 de 01 de 2022. <https://data.worldbank.org>.
- . 2018. *Learning to realize education's promise*. Washington D.C., United States: International Bank for Reconstruction and Development / The World Bank.

- . 2016. *Poverty and Shared Prosperity: Taking on Inequality*. Washington, D.C: International Bank for Reconstruction and Development / The World Bank.
- . 2022. *World Bank Blogs*. 07 de 02. Último acceso: 01 de 10 de 2022. <https://blogs.worldbank.org/developmenttalk/global-income-inequality-and-covid-19-pandemic-three-charts>.
- . 2022. *Worldwide Governance Indicators*. Último acceso: 31 de 03 de 2021. <https://info.worldbank.org/governance/wgi/Home/Documents>.
- Banerjee, Abhijit, y Esther Duflo. 2003. "Inequality and Growth: What Can the Data Say?" *Journal of Economic Growth*, 8(3) 267-299.
- Barker, Anthony. 2018. *Cambridge Econometrics*. 18 de September. Último acceso: 9 de April de 2021. <https://www.camecon.com/blog/multiple-dimensions-inequality/>.
- Barro, Robert. 2001. "Human Capital and Growth." *American Economic Review*, 91(2) 12-17.
- Barro, Robert. 2000. "Inequality and Growth in a Panel of Countries." *Journal of Economic Growth*, 5 5-32.
- Barro, Robert. 2008. "Inequality and Growth Revisited." *Asian Development Bank Working Paper No.11*.
- Batabyal, Sourav, y Abdur Chowdhury. 2015. "Curbing corruption, financial development and income inequality." *Progress in Development Studies*, 15(1) 49-72.
- Becker, Gary. 1975. *Human Capital: A Theoretical and Empirical Analysis, with Special Reference to Education, Second Edition*. Chicago, United States: University of Chicago Press.
- Becker, Gary, y Barry Chiswick. 1966. "Education and the Distribution of Earnings." *The American Economic Review*, 56(1/2) 358-369.
- Berg, Andrew, y Jonathan Ostry. 2017. "Inequality and Unsustainable Growth: Two Sides of the Same Coin?" *IMF Econ Review* 65 792–815.
- Berg, Andrew, y Jonathan Ostry. 2011. *Inequality and Unsustainable Growth: Two Sides of the Same Coin?* Washington, D.C.: IMF Staff Discussion Note.
- Bértola, Luis, Leandro Prados de la Escosura, y Jeffrey Williamson. 2010. "Latin American Inequality in the Long Run." *Revista De Historia Económica - Journal of Iberian and Latin American Economic History*, 28(2) 219 - 226.
- Blackburn, Keith, y Gonzalo Forgues-Puccio. 2009. "Why is corruption less harmful in some countries than in others?" *Journal of Economic Behavior & Organization*, 72(3) 797-810.
- Blanchard, Olivier, y Dani Rodrik. 2021. *Combating Inequality: Rethinking Government's Role*. Cambridge, Massachusetts: The MIT Press.
- Blejer, Mario, y Isabel Guerrero. 1990. "The Impact of Macroeconomic Policies on Income Distribution: An Empirical Study of the Philippines." *The Review of Economics and Statistics*, 72(3) 414-423.
- Blundell, Richard, y Stephen Bond. 1998. "Initial conditions and moment restrictions in dynamic panel data models." *Journal of Econometrics* 87: 115-143.
- Boix, Carles. 2003. *Democracy and redistribution*. New York: Cambridge University Press.
- Bollen, Kenneth, y Robert Jackman. 1985. "Political Democracy and the Size Distribution of Income." *American Sociological Review*, 50(4) 438-457.
- Bond, Stephen R, Anke Hoeffler, y Jonathan Temple. 2001. "GMM Estimation of Empirical Growth Models." *Economics Papers* (University of Oxford-Nuffield College).
- Bonica, Adam, Nolan McCarty, Keith Poole, y Howard Rosenthal. 2013. "Why Hasn't Democracy Slowed Rising Inequality?" *Journal of Economic Perspectives*, 27(3) 103-124.
- Bourguignon, François, y Thierry Verdier. 2000. "Oligarchy, democracy, inequality and growth." *Journal of Development Economics*, 62 285–313.

- Boyd, Robert. 1988. "Government Involvement in the Economy and the Distribution of Income: A Cross-National Study." *Population Research and Policy Review*, 7 223-238.
- Brinks, Daniel, y Sandra Botero. 2010. *Inequality and the Rule of Law*. Washington D.C., United States: Annual Meeting of the American Political Science Association.
- Burki, Shahid, y Perry Guillermo. 1998. *Beyond the Washington Consensus: Institutions Matter*. Washington, D.C. : The World Bank.
- Busso, Matías, y Julián Messina. 2020. *The Inequality Crisis: Latin America and the Caribbean at the Crossroads*. Washington, D.C.: Interamerican Development Bank.
- Caballero Miguez, Gonzalo. 2008. "La narrativa analítica institucional. Conjugando teoría y evidencia para el caso de la política económica española." *Revista Galega de Economía* 17 (001).
- Campante, Filipe. 2011. "Redistribution in a model of voting and campaign contributions." *Journal of Public Economics*, 95(7-8) 646-656.
- Campos, Nauro. 2000. "Context Is Everything : Measuring Institutional Change in Transition Economies." *Policy Research Working Paper 2269* (World Bank Group) 1-40.
- Caner, Mehmet, y Bruce Hansen. 2004. "Instrumental Variable Estimation of a Threshold Model." *Econometric Theory*, 20 813-843.
- Cardoso, Eliana, Ricardo Paes de Barros, y Andre Urani. 1995. "Inflation and Unemployment as Determinants of Inequality in Brazil: The 1980s." En *Reform, Recovery, and Growth: Latin America and the Middle East*, de Rudiger Dornbusch y Sebastian Edwards, 151 - 176. Chicago, United States: University of Chicago Press.
- Carreras, Miguel, y Néstor Castañeda-Angarita. 2014. "Who Votes in Latin America? A Test of Three Theoretical Perspectives." *Comparative Political Studies*, 47(8) 1079-1104.
- CEPAL. 2004. *A decade of social development in Latin America, 1990-1999*. Santiago, Chile: United Nations.
- . 1996. *América Latina y el Caribe quince años después: De la década perdida a la transformación económica 1980-1995*. Santiago, Chile: Fondo de Cultura Económica Chile S.A.
- . 2017. *Brechas, ejes y desafíos en el vínculo entre lo social y lo productivo*. Montevideo: Naciones Unidas.
- . 2016. *La matriz de la desigualdad social en América Latina*. Santiago: Naciones Unidas.
- . 2019. *Panorama Social de América Latina*. Santiago, Chile: Naciones Unidas.
- . 2006. *Panorama Social de América Latina*. Santiago, Chile: Naciones Unidas.
- Chambers, Dustin. 2007. "Trading Places: Does Past Growth Impact Inequality?" *Journal of Development Economics*, 82(1) 257-266.
- Charles-Coll, Jorge. 2015. "¿Existe una tasa Óptima de desigualdad? Evidencia empírica de un panel de 112 países." *El Trimestre Económico*, 82(326) 313-350.
- Checchi, Daniele, y Cecilia Garcia-Penalosa. 2010. "Labour Market Institutions and the Personal Distribution of Income in the OECD." *Economica*, 77 413-450.
- Cheong, Tsun, Yanrui Wu, Michal Wojewodzki, y Ning Ma. 2021. "The Impacts of Globalization on Inequality in the Post-COVID-19 World: Evidence From China." *Front. Public Health*, 9(1).
- Chong, Alberto. 2004. "Inequality, Democracy, and Persistence: Is There a Political Kuznets Curve?" *Economics & Politics*, 16(2) 189-212.
- Chong, Alberto, y Cesar Calderon. 2000. "Institutional Quality and Income Distribution." *Economic Development and Cultural Change*, 48(4) 761-786.
- Chong, Alberto, y Mark Gradstein. 2007. "Inequality and Institutions." *The Review of Economic and Statistics*, 89(3) 454-465.

- Chu, Jenq Fei, Siok Kun Sek, y Mohd Tahir Ismail. 2019. "Threshold Effects of Inflation on Economic Growth: Evidence from Dynamic Panel Threshold Regression Analysis for 18 Developed Economies." *Journal of Management, Economics, and Industrial Organization*, 3(1) 51-62.
- Claus, Iris, Jorge Martinez-Vasquez, y Violeta Vulovic. 2012. "Government Fiscal Policies and Redistribution in Asian Countries." *ADB Economics Working Paper Series*.
- Coccia, Mario. 2019. "Comparative Institutional Changes." En *Global Encyclopedia of Public Administration, Public Policy, and Governance*, de Ali Farazmand. Switzerland: Springer.
- Coccia, Mario. 2010. "Democratization is the driving force for technological and economic change." *Technological Forecasting and Social Change*, 77(2) 248-264.
- Coccia, Mario. 2021. "How a good governance of institutions can reduce poverty and inequality in society for supporting a sustainable economic development?" En *Legal-Economic Institutions, Entrepreneurship, and Management, Perspectives on the Dynamics of Institutional Change from Emerging Markets*, de Nezameddin Faghih y Ali Samadi, 65-94. Cham, Switzerland: Springer.
- Conceição, Pedro, y Romina Bandura. 2008. *Measuring Subjective Wellbeing: A Summary Review of the Literature*. New York, United States: Office of Development Studies, United Nations Development Programme (UNDP).
- Crimmins, EM, y Y Saito. 2001. "Trends in healthy life expectancy in the United States, 1970-1990: gender, racial, and educational differences." *Social Science & Medicine*, 52(11) 1629-1641.
- Cysne, Ruben. 2009. "On the Positive Correlation between Income Inequality and Unemployment." *The Review of Economics and Statistics*, 91(1) 218-226.
- Dabla-Norris, Era, Kalpana Kochhar, Nujin Suphaphiphat, Franto Ricka, y Evridiki Tsounta. 2015. *Causes and Consequences of Income Inequality: A Global Perspective*. Washington, D.C.: International Monetary Fund.
- Das, Panchanan. 2019. "Panel Data Analysis: Static Models." En *Econometrics in Theory and Practice*, de Panchanan Das, 457-497. Singapore: Springer.
- de Ferranti, David, Guillermo Perry, Francisco Ferreira, y Michael Walton. 2005. *Desigualdad en América Latina: Rompiendo la historia?* Bogotá, Colombia: Banco Mundial en coedición con Alfaomega Colombiana S.A.
- de la Torre, Augusto, Julian Messina, y Samuel Pienknagura. 2012. *The Labor Market Story Behind Latin America's Transformation*. Washington D.C.: World Bank.
- Deininger, Klaus, y Lyn Squire. 1998. "New ways of looking at old issues: inequality and growth." *Journal of Development Economics*, 57 259-287.
- Diallo, Ibrahima. 2020. *XTENDOTHRESDPD: Stata module to estimate a Dynamic Panel Data Threshold Effects Model with Endogenous Regressors*. Statistical Software Components S458745, Boston, United States: Boston College Department of Economics.
- Dincer, Oguzhan, y Burak Gunalp. 2012. "Corruption and Income Inequality in the United States." *Contemporary Economic Policy*, 30(2) 283-292.
- Dincer, Oguzhan, y Burak Gunalp. 2008. "Corruption, Income Inequality, and Poverty in the United States." *FEEM Working Paper No. 54* 1-38.
- Dobson, Carlyn, y Antonio Rodríguez. 2010. "Is Corruption Really Bad for Inequality? Evidence from Latin America." *Development Research Working Paper Series* 1-26.
- Donkin, Angela, Peter Goldblatt, y Kevin Lynch. 2002. "Inequalities in life expectancy by social class, 1972-1999." *Health Stat*, 15 5-15.
- Dwiputri, Inayati Nuraini, Lincoln Arsyad, y Rimawan Pradiptyo. 2018. "The corruption-income inequality trap: a study of Asian countries." *Economics* 1-23.

- Engerman, Stanley, Kenneth Sokoloff, Miguel Urquiola, y Daron Acemoglu. 2002. "Factor Endowments, Inequality, and Paths of Development among New World Economies [with Comments]." *Economía*, 3(1) 41-109.
- Engerman, Stanley, y Kenneth Sokoloff. 2002. "Factor Endowments, Inequality, and Paths of Development Among New World Economics." *NBER Working Paper No. 9259*.
- Feenstra, Robert, Robert Inklaar, y Marcel Timmer. 2015. "The Next Generation of the Penn World Table." *American Economic Review*, 105(10) 3150-3182.
- Ferreira, Francisco, y Michael Walton. 2004. *La desigualdad en América Latina: ¿Rompiendo con la historia?* Washington, D.C.: The International Bank for Reconstruction and Development/The World Bank.
- Flemming, J.S., y John Micklewright. 2000. "Chapter 14 Income distribution, economic systems and transition." *Handbook of Income Distribution*, 1 843-918.
- Flemming, John, y John Micklewright. 1999. *Income Distribution, Economic Systems and Transition*. UNICEF International Child Development Centre, Florence, Italy: Innocenti Occasional Papers, Economic and Social Policy Series, No. 70.
- FMI. 1997. *Annual Report of the Executive Board for the Financial Year Ended*. Washington D.C.: Fondo Monetario Internacional.
- . 2021. *Introduction to inequality*. Último acceso: 6 de May de 2021. <https://www.imf.org/en/Topics/Inequality/introduction-to-inequality>.
- . 2022. *World Economic Outlook Database*. Último acceso: 05 de 01 de 2022. <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/weo-database/2022/April>.
- Forbes, Kristin. 2000. "A Reassessment of the Relationship Between Inequality and Growth." *The American Economic Review*, 90(4) 869-887.
- Fried, Brian, Paul Lagunes, y Atheendar Venkataramani. 2010. "Corruption and Inequality at the Crossroad: A Multi-Method Study of Bribery and Discrimination in Latin America." *Latin American Research Review*, 45(1) 76-97.
- Fukuyama, Francis. 2013. "What Is Governance?" *Governance: An International Journal of Policy, Administration, and Institutions*, 26(3) 347-368.
- Gasparini, Leonardo, Martín Cicowiez, y Walter Escudero. 2012. *Pobreza y Desigualdad en América Latina: Conceptos, Herramientas y Aplicaciones*. Buenos Aires, Argentina: Temas Grupo Editorial.
- Gasparini, Leonardo, y Nora Lustig. 2011. "The rise and fall of income inequality in Latin America." *ECINEQ Working Paper Series*.
- Goldberg, Pinelopi, y Nina Pavcnik. 2007. "Distributional Effects of Globalization in Developing Countries." *Journal of Economic Literature*, 45(1) 39-82.
- Gradstein, Mark, Branko Milanovic, y Yvonne Ying. 2001. *Democracy and Income Inequality : An Empirical Analysis*. Washington, D.C.: World Bank Group.
- Gupta, Sanjeev, Hamid Davoodi, y Rosa Alonso-Terme. 2002. "Does corruption affect income inequality and poverty?" *Economics of Governance*, 3 23-45.
- Gupta, Sanjeev, Hamid Davoodi, y Rosa Alonso-Terme. 1998. *Does Corruption Affect Income Inequality and Poverty?* Working Paper, Washington D.C., United States: International Monetary Fund.
- Gyimah-Brempong, Kwabena. 2002. "Corruption, economic growth, and income inequality in Africa." *Economics of Governance*, 3 183-209.
- Han, Jun, Runjuan Liu, y Junsen Zhang. 2012. "Globalization and wage inequality: Evidence from urban China." *Journal of International Economics*, 87 288-297.
- Hanck, Christoph, Martin Arnold, Alexander Gerber, y Martin Schmelzer. 2020. *Introduction to Econometrics with R*. Essen: Econometrics Department of Business Administration and Economics University of Duisburg-Essen.

- Hansen, Bruce. 2000. "Sample Splitting and Threshold Estimation." *Econometrica*, 68(3) 575-603.
- Hanushek, Eric, y Ludger Woessmann. 2007. *The Role of Education Quality for Economic Growth*. Policy Research Working Paper No. 4122, Washington D.C., United States: World Bank.
- Haughton, Jonathan, y Shahidur Khandker. 2009. *Handbook on Poverty and Inequality*. Washington D.C., United States: The World Bank Group.
- Heimberger, Philipp. 2019. "Does Economic Globalisation Affect Income Inequality? A Meta-analysis." *WIID Working Paper 165*.
- Helliwell, John, y Haifang Huang. 2008. "How's Your Government? International Evidence Linking Good Government and Well-Being." *British Journal of Political Science*, 38(4) 595-619.
- Hindriks, Jean, Michael Keen, y Abhinay Muthoo. 1999. "Corruption, extortion and evasion." *Journal of Public Economics*, 74 395-430.
- Ho, Sy-Hoa, y Jamel Saadaoui. 2020. "Bank credit and short-run economic growth : a dynamic threshold panel model for ASEAN countries." *Bureau d'Économie Théorique et Appliquée BETA*.
- Hsiao, Cheng. 2003. *Analysis of Panel Data*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Huang, Chiung-Ju, y Yuan-Hong Ho. 2018. "The Impact of Governance on Income Inequality in Ten Asian Countries." *Journal of Reviews on Global Economics*, 7 217-224.
- Huber, Evelyne, Jingjing Huo, y John Stephens. 2017. "Power, policy, and top income shares." *Socio-Economic Review* 1-23.
- Huber, Evelyne, y John Stephens. 2012. *Democracy and the Left: Social Policy and Inequality in Latin America*. Chicago, United States: University of Chicago Press.
- Hyden, Goran, Julius Court, y Kenneth Mease. 2003. *Making Sense of Governance: The Need for Involving Local Stakeholders*. London: Overseas Development Institute.
- Ibrahim, Muazu. 2020. "Effects of trade and financial integration on structural transformation in Africa: New evidence from a sample splitting approach." *Physica A: Statistical Mechanics and its Applications*, 556(15) 124841.
- Iqbal, Athar, y Ayub Mehar. 2015. "Governance issues in Pakistan and their impact on income inequality." *IBT Journal of Business Studies (Formerly Journal of Management & Social Sciences)*, 11(2) 213-228.
- Izquierdo, Alejandro, y Carola Pessino. 2020. "Los efectos limitados de las políticas fiscales sobre la redistribución." En *The Inequality Crisis*, de Matias Busso y Julian Messina, 279-310. Washington D.C., United States: Inter-American Development Bank.
- Jain, Arvind. 2001. "Corruption: A Review." *Journal of Economic Surveys*, 15(1) 71-121.
- Jaumotte, Florence, Subir Lall, y Chris Papageorgiou. 2013. "Rising Income Inequality: Technology, or Trade and Financial Globalization?" *IMF Economic Review*, 61 271-309.
- Johnston, Michael. 1986. "The Political Consequences of Corruption: A Reassessment." *Comparative Politics* 18(4) 459-477.
- Johnston, Ron, Kelvyn Jones, y David Manley. 2007. "Confounding and collinearity in regression analysis: a cautionary tale and an alternative procedure, illustrated by studies of British voting behaviour." *Quality & Quantity*, 52(4) 1957-1976.
- Jong-sung, You, y Sanjeev Khagram. 2005. "A Comparative Study of Inequality and Corruption." *American Sociological Review*, 70(1) 136-157.
- Kübler, Robert. 2021. *Towards Data Science*. 14 de 04. Último acceso: 05 de 06 de 2022. <https://towardsdatascience.com/zero-inflated-regression-c7dfc656d8af>.

- Kaldor, Nicholas. 1956. "Alternative Theories of Distribution." *The Review of Economic Studies*, 23(2) 83-100.
- Kalmanovitz, Salomón. 1997. "Las Instituciones, la Ley y el Desarrollo Económico." *Estudios Económicos del Banco de la República* 69.
- Kaufmann, Daniel, Aart Kraay, y Massimo Mastruzzi. 2007. *The Worldwide Governance Indicators Project : Answering the Critics*. Policy Research Working Paper No. 4149, Washington D.C., United States: World Bank.
- Kaufmann, Daniel, Aart Kraay, y Massimo Mastruzzi. 2010. "The Worldwide Governance Indicators: Methodology and Analytical Issues." *Policy Research Working Paper No. 5430* 1-29.
- Kaufmann, Daniel, Judit Montoriol-Garriga, y Francesca Recanatini. 2008. *How Does Bribery Affect Public Service Delivery? Micro-Evidence from Service Users and Public Officials in Peru*. Policy Research Working Paper No. 4492, Washington, D.C.: World Bank.
- Keefer, Philip, Carlos Scartascini, y Razvan Vlaicu. 2020. *Voter Preferences, Electoral Promises, and the Composition of Public Spending*. Washington D.C., United States: Inter-American Development Bank .
- Keefer, Philip, y Razvan Vlaicub. 2017. "Vote buying and campaign promises." *Journal of Comparative Economics*, 45(4) 773-792.
- Khullar , Dhruv , y Dave Chokshi. 2018. *Health, Income, & Poverty: Where We Are & What Could Help*. Bethesda, United States: Health Affairs Health Policy Brief.
- Knack, Stephen. 2006. *Measuring Corruption in Eastern Europe and Central Asia : A Critique of the Cross-Country Indicators*. Policy Research Working Paper No. 3968, Washington D.C., United States: World Bank.
- Knight, J. B., y R. H. Sabot. 1983. "Educational Expansion and the Kuznets Effect." *The American Economic Review*, 73(5) 1132-1136.
- Korzeniewicz, Roberto Patricio, y Timothy Patrick Moran. 2005. "Theorizing the Relationship between Inequality and Economic Growth." *Theory and Society*, 34(3) 277-316.
- Korzeniewicz, Roberto Patricio, y William Smith. 2000. "Poverty, Inequality, and Growth in Latin America: Searching for the High Road to Globalization." *Latin American Research Review*, 35(3) 7-54.
- Kremer, Stephanie, Alexander Bick, y Dieter Nautz . 2013. "Inflation and growth: new evidence from a dynamic panel threshold analysis." *Empirical Economics*, 44 861–878.
- Kunawotor, Mark Edem, Godfred Alufar Bokpin, y Charles Barnor. 2020. "Drivers of income inequality in Africa: Does institutional quality matter?" *African Development Review*, 1(12) 1-12.
- Kurtz, Marcus, y Andrew Schrank. 2007. "Growth and Governance: Models, Measures, and Mechanisms." *Journal of Politics*, 69(2) 538-554.
- Kuznets, Simon. 1955. "Economic Growth and Income Inequality." *The American Economic Review*, 45(1) 1-28.
- Kuznets, Simon. 1931. "Secular Movements in Production and Prices: Their Nature and Their Bearing upon Cyclical Fluctuations." *American Journal of Agricultural Economics*, 13(1) 177-179.
- Kyriacou, Andreas. 2020. *Inequality and Governace*. New York, United States: Routledge Frontiers of Political Economy .
- La Porta, Rafael, Florencio Lopez-de-Silanes, Andrei Shleifer, y Robert Vishny. 1999. "The quality of government." *Journal of Law, Economics and Organization*, 15(1) 222–279.

- La Porta, Rafael, Florencio Lopez-de-Silanes, Andrei Shleifer, y Robert Vishny. 1999. "The Quality of Government." *Journal of Law, Economics, & Organization*, 15(1) 222-279.
- Labra, Romilio, y Celia Torrecillas. 2014. *Guía cero para datos de panel. Un enfoque práctico*. Madrid: UAM-Accenture Working Papers.
- Lahet, Delphine, y Stéphanie Prat. 2022. "Local-currency debt and currency internationalization dynamics: A nonlinear framework." *Review of World Economics*.
- Li, Hongyi, Lixin Xu, y Heng-Fu Zou. 2000. "Corruption, Income Distribution, and Growth." *Economics and Politics*, 12(2) 155-182.
- Li, Hongyi, y Heng-fu Zou. 1998. "Income Inequality is not Harmful for Growth: Theory and Evidence." *Review of Development Economics*, 2(3) 318-334.
- Lijphart, Arend. 1997. "Unequal Participation: Democracy's Unresolved Dilemma." *The American Political Science Review*, 91(1) 1-14.
- Lochner, Lance. 2011. *Nonproduction Benefits of Education: Crime, Health, and Good Citizenship*. Washington D.C., United States: NBER.
- Lustig, Nora. 2018. *Commitment to Equity Handbook: Estimating the Impact of Fiscal Policy on Inequality and Poverty*. Washington D.C.: The Brookings Institution.
- Lustig, Nora, Luis Lopez-Calva, Eduardo Ortiz-Juarez, y Célestin Monga. 2016. "Deconstructing the Decline in Inequality in Latin America." En *Inequality and Growth: Patterns and Policy*, de Kaushik Basu y Joseph Stiglitz, 212-247. London: Palgrave Macmillan.
- Mackenbach, Johan, Vivian Bos, Otto Andersen, Mario Cardano, Guiseppe Costa, Seeromanie Harding, Alison Reid, Örjan Hemström, Tapani Valkonen, y Anton Kunst. 2003. "Widening socioeconomic inequalities in mortality in six Western European countries." *International Journal of Epidemiology*, 32(5) 830-837.
- Maestri, Virginia, y Andrea Roventini. 2012. "Inequality and Macroeconomic Factors: A Time-Series Analysis for a Set of OECD Countries." *Working Paper Series Department of Economics University of Verona*.
- Marmot, Michael. 2004. "Status syndrome." *Significance*, 1(4) 150-154.
- Martín Mayoral, Fernando, Betty Espinosa, y Markus Nabernegg. 2012. *Determinantes del gasto social en América Latina*. Bilbao: Asociación Española de Ciencia Regional.
- McLaughlin, Patrick, y Laura Stanley. 2016. "Regulation and Income Inequality." *Mercatus Working Paper* 1-28.
- Melamed, Claire. 2011. *Why Inequality Matters*. 24 de October. Último acceso: 10 de November de 2021. <https://www.globaldashboard.org/2011/10/24/why-inequality-matters/>.
- Meltzer, Allan, y Scott Richard. 1981. "A Rational Theory of the Size of Government." *Journal of Political Economy*, 89(5) 914-927.
- Menard, Scott. 2002. *Applied Logistic Regression Analysis*. Thousand Oaks, United States: Sage Publications.
- Mergulhão, Alexandre. 2017. *Determinants of Global Income Inequality: Concerns and Evidence about the Neoliberal Paradigm*. Lisbon: NOVA School of Business and Economics .
- Midlarsky, Manus. 1982. "Scarcity and Inequality." *Journal of Conflict Resolution*, 26(1) 3-38.
- Milanovic, Branko. 2005. "Can We Discern the Effect of Globalization on Income Distribution? Evidence from Household Surveys." *The World Bank Economic Review*, 19(1) (Oxford University Press on behalf of the World Bank) 21-44.
- . 2017. *Desigualdad mundial. Un nuevo enfoque para la era de la globalización (Economía) (Spanish Edition)*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

- Milanovic, Branko, Peter Lindert, y Jeffrey Williamson. 2011. "Pre-Industrial Inequality." *The Economic Journal*, 121(551) 255-272.
- Mincer, Jacob. 1974. *Schooling, Experience, and Earnings*. Washington D.C, United States: NBER.
- Mocan, Naci. 1999. "Structural Unemployment, Cyclical Unemployment, and Income Inequality." *The Review of Economics and Statistics*, 81(1) 122-134.
- Mohd, Noor. 2021. "Do government expenditure reduce income inequality: evidence from developing and developed countries." *Studies in Economics and Finance*, 38(2) 447-503.
- Muller, Edward. 1988. "Democracy, Economic Development, and Income Inequality." *American Sociological Review*, 53(1) 50-68.
- Naciones Unidas. 2013. *Inequality Matters*. New York, United States: United Nations.
- . 2020. *Noticias ONU*. 21 de 01. Último acceso: 09 de 04 de 2022. <https://news.un.org/es/story/2020/01/1468241>.
- . 2020. *Reduced Inequalities: Why It Matters*. May. Último acceso: 26 de April de 2021. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/inequality/>.
- Ncube, Mthuli, John Anyanwu, y Kjell Hausken. 2014. "Inequality, Economic Growth and Poverty in the Middle East and North Africa (MENA)." *African Development Review*, 26(3) 435-453.
- Ndoricimpa, Arcade. 2017. *Threshold Effects of Inflation on Economic Growth in Africa: Evidence from a Dynamic Panel Threshold Regression Approach*. Abidjan, Côte d'Ivoire: African Development Bank Group.
- Neckerman, Kathryn, y Florencia Torche. 2007. "Inequality: Causes and Consequences." *Annual Review of Sociology*, 33 335-357.
- Ocampo, José Antonio. 2004. "Beyond the Washington consensus: what do we mean?" *Journal of Post Keynesian Economics*, 27(2) 293-314.
- OMS. 2008. *Closing the Gap in a Generation: Health Equity through Action on the Social Determinants of Health*. Ginebra, Suiza: World Health Organization.
- Ott, Jan. 2009. "Good Governance and Happiness in Nations: Technical Quality Precedes Democracy and Quality Beats Size." *Journal of Happiness Studies*, 11(3) 353-368.
- Ott, Jan. 2011. "Government and Happiness in 130 Nations: Good Governance Fosters Higher Level and More Equality of Happiness." *Social Indicators Research*, 102 3-22.
- Oueslati, Adnen, y Mohamed Labidi. 2015. "Growth, Inequality and Governance: A case of MENA countries." *International Journal of Economics and Management Studies*, 2(4) 1-7.
- Paes de Barros, Ricardo, Francisco H.G. Ferreira, José R. Molinas Vega, y Jaime Saavedra Chanduvi. 2009. *Measuring Inequality of Opportunities in Latin America and the Caribbean*. Washington, D.C.: World Bank.
- Panizza, Ugo. 2002. "Income Inequality and Economic Growth: Evidence from American Data." *Journal of Economic Growth*, 7 25-41.
- Partridge, Mark. 1997. "Is Inequality Harmful for Growth? Comment." *The American Economic Review*, 87(5) 1019-1032.
- Partridge, Mark. 1997. "Is Inequality Harmful for Growth? Comment." *The American Economic Review*, 87(5) 1019-1032 .
- Pasinetti, Luigi. 1970. "La tasa de ganancia y la distribución del ingreso en la relación con la tasa de crecimiento económico." *Investigación Económica*, 30(117) 71-89.
- . 1983. *Structural Change and Economic Growth: A Theoretical Essay on the Dynamics of the Wealth of Nations*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.

- Perera, Liyanage, y Grace Lee. 2013. "Have economic growth and institutional quality contributed to poverty and inequality reduction in Asia?" *Journal of Asian Economics*, 27 71-86.
- Perotti, Roberto. 1996. "Growth, Income Distribution, and Democracy: What the Data Say." *Journal of Economic Growth*, (2) 149-187.
- Persson, Torsten, y Guido Tabellini. 1994. "Is Inequality Harmful for Growth?" *The American Economic Review*, 84(3) 600-621.
- Petrakos, George, Paschalis Arvanitidis, y Sotiris Pavleas. 2007. "Determinants of Economic Growth: The expert's view." *Working Paper. DYNREG*.
- PNUD. 2014. *Discussion Paper: Governance for Sustainable Development*. New York: United Nations Development Programme Bureau for Development Policy .
- . 2022. *Human Development Reports*. Último acceso: 09 de 04 de 2022. <https://hdr.undp.org/en/content/human-development-index-hdi>.
- . 2022. *Human Development Reports*. Último acceso: 09 de 03 de 2022. <https://hdr.undp.org/data-center/human-development-index#/indicies/HDI>.
- PNUD. 2013. *Humanity Divided: Confronting Inequality in Developing Countries*. New York, United States: united nations Development Programme Bureau for Development Policy.
- Policardo, Laura, y Edgar Sánchez. 2020. "Can income inequality promote democratization?" *Metroeconomica*, 71(3) 510-532.
- Policardo, Laura, y Edgar Sánchez. 2018. "Corruption causes inequality, or is it the other way around? An empirical investigation for a panel of countries." *Economic Analysis and Policy*, 59 92-102.
- Ponce, Juan, y Gabriel Orozco. 2016. "Desigualdad en América Latina en los 1990s y 2000s: Avances y contrastes de modelos de desarrollo." *Revista Brasileira de Planejamento e Desenvolvimento*, 5(1) 93-127.
- Pontusson, Jonas, David Rueda, y Christopher Way. 2002. "Comparative Political Economy of Wage Distribution: The Role of Partisanship and Labour Market Institutions." *British Journal of Political Science*, 32(2) 281 - 308.
- Psacharopoulos, George, Samuel Morley, Ariel Fiszbein, Haeduck Lee, y William Wood. 1995. "Poverty and Income Inequality in Latin America during the 80s." *Review of Income and Wealth*, 41(3) 245-264.
- Quibria, M.G. 2006. "Does Governance Matter? Yes, No or Maybe: Some Evidence from Developing Asia." *KYKLOS*, 59(1) 99-114.
- Ravallion, Martin. 2004. "Pro-Poor Growth: A Primer." *World Bank Policy Research Working Paper 3242* 1-28.
- Roberts, Kenneth. 2012. "The Politics of Inequality and Redistribution in Latin America's Post-Adjustment Era." *UNU World Institute for Development Economics Research (UNU-WIDER)* 1-23.
- Rodrik, Dani. 2008. "Second - Best Institutions." *American Economic Review: Papers & Proceedings*, 98(2) 100-104.
- Rodrik, Dani. 1999. "Where Did All the Growth Go? External Shocks, Social Conflict, and Growth Collapse." *Journal of Economic Growth*, 4 385-412.
- Rodrik, Dani, Arvind Subramanian, y Francesco Trebbi. 2004. "Institutions Rule: The Primacy of Institutions over Geography and Integration in Economic Development." *Journal of Economic Growth*, 9(2) 131-165.
- Rohwerder, Brigitte. 2016. *Poverty and Inequality: Topic Guide*. Birmingham, UK: GSDRC - University of Birmingham.
- Roodman, David. 2009. "How to do xtabond2: An introduction to difference and system GMM in Stata." *The Stata Journal* 86-136.

- Roser, Max, y Jesus Crespo. 2016. "Why is Income Inequality Increasing in the Developed World?" *The review of income and wealth*, 62(1) 1-27.
- Rothstein, Bo, y Jan Teorell. 2008. "What Is Quality of Government? A Theory of Impartial Government Institutions." *Governance: An International Journal of Policy, Administration, and Institutions*, 21(2) 165–190.
- Round, J. 2009. "Transitional Economies." *International Encyclopedia of Human Geography* 355-360.
- Rubinson, Richard, y Dan Quinlan. 1977. "Democracy and Social Inequality: A Reanalysis." *American Sociological Review*, 42(4) 611-623.
- Saavedra, Jaime. 2013. "World Bank Blogs." 23 de September. Último acceso: 9 de April de 2021. <https://blogs.worldbank.org/developmenttalk/why-didn-t-world-bank-make-reducing-inequality-one-its-goals>.
- Salvia, Agustín. 2008. "Crecimiento, pobreza y desigualdad en América en el contexto de políticas de estabilización y reformas estructurales." *Revista de la Copppal. Cohesión Social y Desigualdad en América Latina* 1-11.
- Savina, Gygli, Florian Haelg, Niklas Potrafke, y Jan-Egbert Sturm. 2019. "The KOF Globalisation Index – Revisited." *Review of International Organizations*, 14(3) 543-574.
- Schultz, Paul. 1969. "Secular Trends and Cyclical Behavior of Income Distribution in the United States: 1944–1965." En *Six Papers on the Size Distribution of Wealth and Income*, de Lee Soltow, 75 - 106. Washington D.C., United States: NBER.
- Sen, Amartya. 2016. *La desigualdad económica*. Ciudad de Mexico, Mexico: Fondo de Cultura Económica.
- Shafique, Saima, y Rashida Haq. 2006. "Governance and Income Inequality." *The Pakistan Development Review*, 45(4) 751-760.
- Shin, Inyong. 2012. "Economic Modelling, 29." *Income inequality and economic growth* 2049–2057.
- Shin, Inyong, Hyunho Kim, y Eiji Yamamura. 2009. "Technological Progress and the Future of Kuznets Curve's." *MPRA Paper No. 18866*.
- Solt, Frederick. 2008. "Economic Inequality and Democratic Political Engagement." *American Journal of Political Science*, 52(1) 48-60.
- Solt, Frederick. 2020. "Measuring Income Inequality Across Countries and Over Time: The Standardized World Income Inequality Database." *Social Science Quarterly*, 101(3) 1183-1199, SWIID Version 9.2, December 2021.
- Sonora, Robert. 2019. "Income Inequality, Poverty, and the Rule of Law: Latin America vs the Rest of the World1." *MPRA* 1-29.
- Stolper, Wolfgang, y Paul Samuelson. 1941. "Protection and Real Wages." *The Review of Economic Studies*, 9(1) 58-73.
- Sukiassyan, Grigor. 2007. "Inequality and growth: What does the transition economy data say? ." *Journal of Comparative Economics*, 35 35–56.
- Sulema, Iddisah, y Daniel Kpienbaareh. 2018. "An empirical examination of the relationship between income inequality and corruption in Africa." *Economic Analysis and Policy*, 60 27-42.
- Sumner, Andy, y Richard Mallett. 2013. "Capturing Multidimensionality: What does a Human Wellbeing Conceptual Framework Add to the Analysis of Vulnerability?" *Social Indicators Research*, 113(2) 671-690.
- Sylwester, Kevin. 2002. "Can education expenditures reduce income inequality?" *Economics of Education Review*, 21(1) 43-52.

- Székely, Miguel, y Marianne Hilgert. 1999. *What's Behind the Inequality We Measure? An Investigation Using Latin American Data*. OCE Working Paper No. 409, Washington D.C., United States: Inter-American Development Bank.
- Tanzi, Vito. 1998. "Corruption Around the World : Causes, Consequences, Scope, and Cures." *IMF Working Papers* 1-39.
- Tanzi, Vito, y Hamid Davoodi. 1997. "Corruption, Public Investment, and Growth." *IMF Working Paper* 1-23.
- Thanh Hung, Nguyen, Nguyen Hoang, Le Minh, Vo Ngoc, y Nguyen Thanh Vu. 2020. "Relationship between government quality, economic growth and income inequality: Evidence from Vietnam." *Cogent Business & Management* 1-10.
- The Equality Trust. 2012. *How is Economic Inequality Defined?* Último acceso: 26 de 05 de 2021. <https://equalitytrust.org.uk/how-economic-inequality-defined>.
- UNICEF and UN Women. 2012. *Global Thematic Consultation on Addressing Inequalities in the Post-2015 Development Agenda*. Global Thematic Consultation on Addressing Inequalities in the Post-2015 Development Agenda.
- Uslaner, Eric. 2006. "Corruption and Inequality." *UNU-WIDER Research Paper No. 2006/34* 1-23.
- Valle, Joanna, y Carlos Scartascini. 2020. "¿En quién confiamos? Una cuestión de percepciones y desigualdad." En *The Inequality Crisis*, de Matias Busso y Julian Messina, 349-373. Washington D.C., United States: Inter-American Development Bank.
- Verbeek, Marno. 2004. *A Guide to Modern Econometrics*. John Wiley & Sons, Inc.
- Vlaicu, Razvan. 2020. "La reducción de la desigualdad a través del proceso democrático." En *The Inequality Crisis*, de Matías Busso y Julián Messina, 311-328. Washington D.C., United States: Inter-American Development Bank.
- Wilkinson, Richard, y Michael Marmot. 2003. *The Solid Facts*. Copenhagen, Denmark: World Health Organization.
- Williamson, Jeffrey. 2015. "Latin American Inequality: Colonial Origins, Commodity Booms or a Missed Twentieth-Century Leveling? ." *Journal of Human Development and Capabilities*, 16(3) 324-341.
- Wooldridge, Jeffrey. 2012. *Introductory Econometrics: A modern approach*. Mason, United States: Cengage Learning.
- Yin, Heng, Liutang Gong, y Heng-fu Zou. 2006. "Income inequality and economic growth—the Kuznets curve revisited." *Frontiers of Economics in China*, 1 196–206.
- Zhuang, Juzhong, Emmanuel de Dios, y Anneli Lagman-Martin. 2010. *Governance and Institutional Quality and the Links with Economic Growth and Income Inequality: With Special Reference to Developing Asia*. Metro Manila, Philippines: Asian Development Bank.
- Zimmermann, Christian. 2010. *FRED Economic Data / St. Louis FED*. Último acceso: 07 de 02 de 2022. <https://fredblog.stlouisfed.org/2017/05/are-you-open/>.

Anexos

Anexo 1. Pruebas de pre-estimación

1) Pruebas de cointegración

a. Calidad democrática

Pedroni test for cointegration

H0: No cointegration	Number of panels	=	16
Ha: All panels are cointegrated	Number of periods	=	22
Cointegrating vector: Panel specific			
Panel means:	Included	Kernel:	Bartlett
Time trend:	Not included	Lags:	0.00 (Newey-West)
AR parameter:	Panel specific	Augmented lags:	1

	Statistic	p-value
Modified Phillips-Perron t	6.5554	0.0000
Phillips-Perron t	4.0603	0.0000
Augmented Dickey-Fuller t	4.6287	0.0000

Se rechaza la hipótesis nula de no cointegración y las variables están cointegradas.

b. Calidad técnica

Pedroni test for cointegration

H0: No cointegration	Number of panels	=	16
Ha: All panels are cointegrated	Number of periods	=	22
Cointegrating vector: Panel specific			
Panel means:	Included	Kernel:	Bartlett
Time trend:	Not included	Lags:	2.00 (Newey-West)
AR parameter:	Panel specific	Augmented lags:	1

	Statistic	p-value
Modified Phillips-Perron t	5.9907	0.0000
Phillips-Perron t	1.9739	0.0242
Augmented Dickey-Fuller t	3.0928	0.0010

Se rechaza la hipótesis nula de no cointegración y las variables están cointegradas.

2) Pruebas de heterocedasticidad

a. Calidad democrática

Modified Wald test for groupwise heteroskedasticity
in fixed effect regression model

H0: $\sigma(i)^2 = \sigma^2$ for all i

chi2 (16) = 6176.20
Prob>chi2 = 0.0000

Se rechaza la hipótesis nula de homocedasticidad y existe heterocedasticidad.

b. Calidad técnica

Modified Wald test for groupwise heteroskedasticity
in fixed effect regression model

H0: $\sigma(i)^2 = \sigma^2$ for all i

chi2 (16) = 5938.89
Prob>chi2 = 0.0000

Se rechaza la hipótesis nula de homocedasticidad y existe heterocedasticidad.